

PROPUESTA PEDAGÓGICA AGUSTINIANA PARA LA FORMACIÓN RELIGIOSA
DE LOS JÓVENES DE LOS INTERNADOS
DE LOS MISIONEROS DE LA DIVINA REDENCIÓN

ADÁN FRANCISCO YOJCOM CUXULIC, MDR.

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.
2008

PROPUESTA PEDAGÓGICA AGUSTINIANA PARA LA FORMACIÓN RELIGIOSA
DE LOS JÓVENES DE LOS INTERNADOS
DE LOS MISIONEROS DE LA DIVINA REDENCIÓN

ADÁN FRANCISCO YOJCOM CUXULIC, MDR.
TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE LICENCIATURA EN
TEOLOGÍA

DIRECTORA:
MARÍA ELIZABET COY
DOCTORA EN DIDÁCTICA Y PEDAGOGÍA
ASCESOR METODOLÓGICO:
JOSÉ FERNANDO RUBIO
MAGISTER EN LINGÜÍSTICA

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ, D.C.
2008

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Bogotá, D.C., 12 de Noviembre de 2008

A LA COMUNIDAD DE LOS MISIONEROS DE LA DIVINA REDENCIÓN EN
HOMENAJE A SU FUNDADOR P. ARTURO D'ONOFRIO, AMIGO DE LOS
JÓVENES.

AGRADECIMIENTOS

El desarrollo del trabajo de investigación, fue posible gracias a Dios por haberme dado la oportunidad de contribuir con algunos elementos a la formación y educación de los niños y jóvenes.

A mi comunidad Misioneros de la Divina Redención, por la confianza y por haber permitido realizar los estudios académicos de la Licenciatura en Teología, en particular al Seminario Casa Emaús donde realicé los estudios universitarios.

A la tutora disciplinar: Dra. María Elizabeth Coy y al asesor metodológico: Dr. José Fernando Rubio; por sus incasables sacrificios de atenciones, los aportes críticos de las correcciones de los contenidos de cada capítulo del trabajo investigativo.

A Fr. Hugo Fernando Morales y Fr. Héctor Manuel Calderón, por sus constantes motivaciones en el proceso de este trabajo.

Así mismo en el transcurso del presente trabajo investigativo, intervinieron numerosas personas, las cuales les quedo altamente agradecido por el apoyo incondicional que me brindaron durante este trabajo en el campo de la teología.

RAE

1. **TIPO DE DOCUMENTO:** TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADO EN TEOLOGÍA
2. **TÍTULO:** UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA LA FORMACIÓN RELIGIOSA, DE LOS JÓVENES DE LOS INTERNADOS DE LOS MISIONEROS DE LA DIVINA REDENCIÓN, CON BASE EN LOS PRINCIPIOS DEL PENSAMIENTO AGUSTINIANO
3. **AUTOR:** ADÁN FRANCISCO YOJCOM CUXULIC, MDR.
4. **LUGAR:** Bogotá
5. **FECHA:** Noviembre 21 de 2008
6. **PALABRAS CLAVE:** Pedagogía agustiniana, formación jóvenes, educación religiosa escolar
7. **DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO:** Es el estudio de una de las obras de san Agustín: la *Catechesis de los principiantes*, con el fin de identificar algunos principios pedagógicos para implementar en una propuesta de formación para los jóvenes de los internados de la Divina Redención.
8. **LINEA DE INVESTIGACIÓN:** Cuestiones de Teología Práctica
9. **FUENTES CONSULTADAS:** AGUSTÍN, San. *La Catechesis de los principiantes*. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1988. V. 39, p.752. __. *Sobre la Doctrina Cristiana*. Obras de San Agustín. Madrid: BAC, 1957. Tomo: (XV), p.1252. __. *El Maestro*. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1971. T III, p. 1936. ANGELILL, Rosario. Arturo D'onofrio Fundador de los Misioneros de la Divina Redención y de las Pequeñas Apóstoles de la Redención. En: Novena a Nuestra Señora Consoladora del Carpinello Colombia. 2007, p.30. ARENDT, Hannah. El concepto de amor en San Agustín: Encuentro, 2001, p. 360. AGUSTÍN, San. El Maestro. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1982. V. 39., p. 668. ALVAREZ, García Jaime y GONZÁLEZ Lazcano Rafael. Homenaje al profesor Jaime García Álvarez en su 65 aniversario .Publicado por Rafael Lazcano, 1997, p.300.
10. **CONTENIDOS:** **fundamentación** teórica sobre los Misioneros de la Divina Redención. Aportes de la teología agustiniana. Proyecto didáctico – agustiniano. Conclusiones y bibliografía.
11. **METODOLOGIA:** El método que se utilizó en la investigación fue la hermenéutica teológica, a través de la cual se analizaron desde el contexto actual, las debilidades de la formación cristiana y los principios característicos de la teología agustiniana para implementar un plan de formación y hacer un acompañamiento pedagógico a los jóvenes internos.
12. **CONCLUSIONES:** Se logró comprender que la búsqueda de la interioridad del ser humano es una actitud fundamental, en virtud de la cual se opta preferencialmente por las capacidades y valores que tiene el mundo interior de la persona como centro de gravedad de toda su vida y actuación, es el mejor camino para descubrir toda clase de verdades de la naturaleza y del espíritu así como a la Verdad Cristo y la madurez personal es otro elemento fundamental que san Agustín propone porque superar la frivolidad y la superficialidad del ser humano, permite la autorrealización como tal; para conocer la verdad y vivir en y de la verdad.

CONTENIDO	
	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
0. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN	10
1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LOS MISIONEROS DE LA DIVINA REDENCIÓN	18
1.1 CONTEXTO HISTÓRICO	19
1.2 NATURALEZA DE LA COMUNIDAD	21
1.2.1 Carisma	24
1.2.2 El Apostolado	28
1.2.3 Metodología pedagógica	31
1.2.4. Conclusión	33
2. APORTES DE LA TEOLOGÍA AGUSTINIANA DE LA CATEQUESIS	35
2.1. Análisis de la obra agustiniana: “La Catequesis de los principiantes”	36
2.1.1 Método agustiniano	39
2.1.1.1 Contenido de las catequesis agustinianas	40
2.1.1.2 Estrategias pedagógicas propuestas por Agustín	46
2.1.1.4 Conclusión	48

3. PROYECTO DIDÁCTICO – AGUSTINIANO. PROPUESTA	50
3.1 CONTEXTO DE LA PROPUESTA	51
3.2 JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA	52
3.3 OBJETIVO GENERAL DE LA PROPUESTA	53
3.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	54
3.5. FUNDAMENTOS PARA LA FORMACIÓN	54
3.6 LOS APORTES DE SAN AGUSTÍN SOBRE LA EDUCACIÓN	55
3.6.1 El maestro desde San Agustín	56
3.6.2 el discípulo o el formando	57
3.6.3 Estructura de los contenidos para el plan educativo de los niños y jóvenes	58
3.7. METODO PEDAGOGICO	59
3.7.1 Aplicaciones prácticas de la metodología agustiniana	61
3.7.2. Fundamentos antropológicos	64
3.7.2.1El ser humano	65
3.7.2.2. La dignidad	65
3.7.2. Fundamentos sociológicos	69
3.7.3. Fundamentos bíblicos	69
3.7.3.1 Pedagogía de Jesús	69
3.7.4 Fundamentos pastorales	70
3.8. PROPUESTA CURRICULAR PARA NUEVE MESE DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES DE ÚLTIMO AÑO DE BACHILLERATO	71
CONCLUSIONES	73
BIBLIOGRAFÍA	75

INTRODUCCIÓN

En el desarrollo de la propuesta del trabajo de investigación en el campo de la teología se pretende hacer un acercamiento a los principios y elementos pedagógicos de San Agustín para la formación de los jóvenes de los Misioneros de la Divina Redención. Dichos principios tienen como principal objetivo el formar a los educandos en los valores humanos y cristianos para lograr una auténtica experiencia de Dios en la vida de cada joven. Durante el proceso del trabajo de investigación se estudiarán estrategias que apoyarán el proceso de formación y que muestren el camino adecuado para llegar a la madurez cristiana, humana y afectiva.

Para lograr esta meta, se propone un seguimiento a partir del niño o del joven que llega por vez primera en las instalaciones de los internados, también se enfatizará en el papel del formador, el cual es esencial a la hora de ejercer su oficio como educador, siguiendo el ejemplo de Jesús el verdadero Maestro.

Hay muchas exigencias para el acompañante de los educandos, requiere de un equilibrio psicológico y madurez emocional, porque formar a los futuros constructores de paz y de unidad solo se logra con una sana y comprometida formación cristiana desde los valores del Evangelio: la corrección fraterna, el perdón y la misericordia.

El trabajo se iniciará con una breve introducción, en donde se explicarán las razones del trabajo. Como apartado cero punto están los elementos del proyecto de investigación: el planteamiento del trabajo, antecedentes, objetivos: general y específicos; marco teórico, justificación, metodología y por último está el plan operativo y cronograma.

En el primer capítulo se presentará la fundamentación sobre la obra de los Misioneros de la Divina Redención luego el contexto histórico. En el segundo capítulo se hará un análisis de la obra agustiniana: la Catequesis de los principiantes, con el propósito de analizar los contenidos, el método, y sacar conclusiones aplicables a la formación de los niños y jóvenes. Por último se propone un proyecto didáctico – agustiniano, como fruto del trabajo para aplicar en los internados.

0. PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Transcurrido el caminar investigativo del trabajo monográfico se llegó en que hay varios autores dudan si en las obras de san Agustín se encuentran principios y elementos que faciliten la formación del joven cristiano de hoy para el progreso y social, puesto que según ellos, estos elementos son anacrónicos pertenecientes al siglo IV; sin embargo hay otros que afirman que san Agustín sigue siendo un hombre de gran importancia para la humanidad, porque en sus escritos hay principios y elementos que servirán siempre para la formación del joven de cualquier época.

Desde antes y hoy más que nunca es necesaria una formación integral en la vida de cada joven, concretamente de los internados de los Misioneros de la Divina Redención, ya que la situación latinoamericana se ha caracterizado por las guerras y las violencias que han marcado a los jóvenes provenientes de lugares menos favorecidos. Ante esta realidad, ¿Cuáles son los principios de la teología y pedagogía agustiniana que pueden fundamentar la propuesta de formación de los jóvenes internos de los Misioneros de la Divina Redención?

ANTECEDENTES:

Después de consultar varias fuentes sobre el tema de la investigación propuesta, puede deducir que no existe un trabajo específico en torno a la pedagogía agustiniana sobre la formación de los jóvenes de la Internados de los Misioneros de la Divina Redención. Por tanto es un tema novedoso que vale la pena estudiarse.

Lo anterior no quiere decir que no se encuentren autores que hablen de la pedagogía de san Agustín, pues en este tema hay innumerables escritos y obras que lo desarrollan algunos de estos autores son:

José Antonio Galindo en su obra *Pedagogía de San Agustín*¹, presentó una reseña de cómo se puede abordar la enseñanza con los elementos que utiliza san Agustín a la hora de enseñar.

En el trabajo de investigación realizado por Claudio Hernando Zambrano Butbano *Un Aporte para el Docente y el Educador de hoy*², proporciona elementos que pueden ayudar al docente para dinamizar su papel como mediador de la enseñanza según el ejemplo de san Agustín que se interesó por sus estudiantes; asimismo este trabajo, ayudará al formador y con la experiencia que posee indicará al joven a descubrir su propio camino.

Gabriel Riesco en su obra *Maestro de nuestros tiempos*³, presentó a san Agustín como un hombre que siempre se preocupó de la importancia de aprender y conocer: empezando por sí mismo porque ahí radica el primer conocimiento para luego conocer lo que está alrededor del mismo hombre, la naturaleza y todos

¹GALINDO, José Antonio. *Pedagogía de San Agustín*. Madrid: AVGUSTINUS, 2002. 158 p.

² ZAMBRANO BURBANO, Claudio Hernando. *San Agustín y su legado pedagógico – espiritual: Un Aporte para el Docente y el Educador de hoy*. Bogotá. Universidad de San Buena Ventura. Facultad de Teología, 2007. 155 p.

³ RIESCO, Gabriel. *San Agustín; Maestro de nuestro tiempo*. Buenos Aires: Poblet, 1943. 285 p.

sus elementos; por tanto san Agustín, será siempre un erudito pedagogo para todos los tiempos.

También existen varias revistas nacionales e internacionales cuyos artículos hacen referencias a la pedagogía de san Agustín; entre ellas, se tendrán en cuenta las siguientes revistas agustinianas:

Miguel Ángel Zabala escribió sobre la *Introducción de la Pedagogía de la Fe*⁴, y habló de que las enseñanzas de san Agustín es un aporte al conocimiento del hombre que está siempre en continua formación en especial de conocer a Dios. En esta revista también hay muchos aportes en las cuales se destaca la propuesta pedagógica agustiniana.

Juan Ramón Calo, destacó *El sentido de la vida: Una pregunta necesaria*⁵, Sobre el libro de Jesús García Rojo, en donde el hombre debe cuestionarse porque es un valor fundamental para sí mismo, ya que sin él no existiría la humanidad y toda la belleza que lo cubre.

Finalmente, Basilio Mateos Bermejo, resaltó según el libro de Gabriel Chalita, *la Pedagogía del amor*⁶. Uno de los elementos fundamentales para la vida del ser humano y que sólo él lo puede experimentar: el amor, entendido como servicio, y la escucha de la otra persona.

⁴ ZABALA, Miguel Ángel. Introducción a la Pedagogía de la Fe. En: *Revista Agustiniana*, Vol. 45, No 136 (2004); p. 26-27.

⁵ CALO, Juan Ramón. Del libro de Jesús García Rojo, *El sentido de la vida. Una pregunta necesaria*. En: *Revista Agustiniana*, Vol. 45. No 138 (2004); p. 721-722.

⁶ BERMEJO, Basilio Mateos. Sobre el libro de Gabriel Chalita, *Pedagogía del amor*. En: *Revista Agustiniana*, Vol. 47, No 144 (2006); p.632-633

OBJETIVOS

Objetivo general:

Proponer un proyecto de formación para los jóvenes internos con base en los principios de la teología agustiniana y el carisma de los Misioneros de la Divina Redención.

Objetivos específicos:

1. Contextualizar desde el carisma de los Misioneros de la Divina Redención la propuesta formativa en lo relacionado con la fundamentación teórica.
2. Definir los principios y elementos de la teología agustiniana que fundamenten la propuesta de formación de los internos, a partir del análisis hermenéutico teológico en tres obras agustinianas.
3. Aplicar los aportes de la teología agustiniana al plan de formación en los internados de los Misioneros de la Divina Redención.

MARCO TEÓRICO

El trabajo de grado se ubicó dentro de la praxis de la teología agustiniana la cual apoyará una pastoral juvenil de los internados de los Misioneros de la Divina Redención, apuntando hacia una formación humana y cristiana.

Tres obras propias de san Agustín servirán de fuentes primarias que iluminarán el contenido de la investigación, a saber:

La Catequesis de los principiantes donde san Agustín muestra la necesidad de comunicar a los que aún no conocen el mensaje evangélico y que a través de la predicación y el testimonio se puede mostrar a Cristo.

Sobre la *Doctrina Cristiana*, sin duda es una de las obras donde se encuentra elementos que fundamentan la doctrina sobre la fe del cristiano católico bautizado.

La obra *El Maestro* es un tratado que ayuda al que enseña, al maestro en el momento de transmitir los conocimientos y de llevar al discípulo a la certeza.

Con el estudio de los anteriores libros y revistas se pretendió dar un aporte para el trabajo de grado, cuya intención fue conocer los diferentes puntos de vista de los autores sobre el tema: los principios de la pedagogía agustiniana que a su vez ayudaron a comprender y enriquecer los contenidos para la formación de los jóvenes internos de los Misioneros de la Redención; e indicar el camino a partir de estos principios para que cada joven puedan construir su propia vida como resultado la unidad y la esperanza.

JUSTIFICACIÓN

Desde tiempos pasados hasta hoy el tema de la educación religiosa ha sido siempre importante en el ser humano bautizado, cristiano y católico y como tal, es una realidad que cuestiona al mismo hombre, a la sociedad y al sistema educativo. Por ello es fundamental conocer más sobre la fe y sus implicaciones. Debe convertirse en una búsqueda constante en la persona para comprender y respetar su dignidad. En este contexto es necesaria hacer un estudio crítico partiendo de la teología agustiniana y definir los principios de proyección para la vida pastoral de la Iglesia y para el fomento de la vida cristiana.

En las obras de san Agustín se encontró y siguen vivos principios y elementos pedagógicos de cómo llevar el mensaje de Dios siempre actual al hombre de

hoy. Por ello, es necesario mostrar y dar a conocer a los jóvenes en la cual están en una etapa de crecimiento personal y que necesitan bases sólidas para afianzar su fe y sus exigencias; y que mejor con el ejemplo san Agustín. Así mismo para que los jóvenes descubran que Dios está siempre en la vida del cristiano, con esfuerzo y constancia cada joven pueda alcanzar y comprender e incluso vivir su propia vocación a lo que están llamados siempre y cuando se pongan en camino en busca del sentido de la vida.

Por esta razón, se propuso estudiar dichos elementos desde la teología agustiniana para determinar que la experiencia de Dios proyectada por el

Pensamiento de san Agustín también puede servir a la formación religiosa de los jóvenes internos de los Misioneras de la Divina Redención.

Es oportuno para los estudiantes de teología, que se desenvuelven en diferentes campos de la educación cristiana; porque en este trabajo podrán encontrar elementos de apoyo para un mejor desempeño del papel que les tocará como educador.

Para la comunidad estudiantil de la Universidad de san Buenaventura, tan sólo se pretendió que conocieran a san Agustín como un gran erudito del conocimiento de la filosofía y la teología, principalmente como promotor de principios y valores cristianos; sin descuidar que todos estos conocimientos residen en el mismo hombre cuando procura indagar e investiga acerca de sí mismo y de su entorno.

A nivel social, san Agustín fue amante de la justicia, de la verdad y de la libertad por ende buscó siempre el bien del mismo hombre y de su convivencia. También trató sobre el tema de la política, buscó el buen manejo del poder y de la responsabilidad tanto personal como social. Hay muchos elementos que ayudan al dinamismo de la vida social. En este sentido, este trabajo monográfico se proyectó a dar un aporte social ya que la educación es una base para un mejor desempeño del mismo hombre que vive y se proyecta a la misma cultura.

METODOLOGÍA

El método que se utilizó en la investigación es la hermenéutica teológica, a través de la cual se analizaron desde el contexto actual, las debilidades de la formación cristiana y los principios y características de la teología agustiniana para implementar un plan de formación y hacer un acompañamiento pedagógico a los jóvenes internos.

Para el desarrollo el método hermenéutico y la aplicar a la formación de los jóvenes internos de los Misioneros de la Divina Redención, lo que se pretendió es tratar de entender el mundo del otro, particularmente del joven interno en el campo en que se desenvuelve, las etapas de la vida, el contexto tanto interno y social. Por tanto analizar como individuo sin su historia personal, familiar y social se torna imposible una contribución de la comprensión del mismo joven.

Los contenidos de la formación fueron coherentes: adaptándolos a la realidad del formando, tanto los elementos encontrados en los escritos agustinianos, de no combinarlos estaría falseando la realidad.

Cuando hay apertura con el formando y los elementos responden a sus necesidades, el formador está inmerso en contexto tanto del formando como el formador. Solo así se logrará vigilar dentro de sus propios límites la formación del joven, logrando que el acompañante sea capaz de contribuir y seguir buscando siempre nuevos elementos de crecimiento integral del formando.

El formador debe reflejar conscientemente su forma propia de comprender la vida y su realidad. Ya que Entender los propios puntos de partida esto ayudará, en alguna medida, a liberarte de ser subyugado por ellos.

De esta manera, la naturaleza de la hermenéutica es ser un arte y ciencia de la interpretación que tiene por objeto la comprensión de la realidad en que se vive con cierta sutileza y conjugación. Se sirvió de las diferentes maneras de interpretar; la hermenéutica teórica de los contenidos de las obras agustinianas y la recolección de principios y reglas que guían la interpretación sutil y adecuada. La hermenéutica práctica, es la vivencia en los internados de los dichos elementos encontrado en los textos. En otras palabras la aplicación de esos principios y reglas en la interpretación concreta de los textos⁷.

PLAN OPERATIVO Y CRONOGRAMA

La investigación monográfica, se llevó acabo durante un tiempo determinado que comprendió de marzo a octubre de 2008, durante este tiempo se presentó el anteproyecto sujeto de correcciones y aceptación del tema; seguidamente el proyecto monográfico con un tiempo determinado establecido por el asesor metodológico. Como tercer momento el desarrollo de la investigación que comprendió de Junio a Noviembre.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
MESES												
ACTIVIDADES												
Actividad 1												
Actividad 2												

⁷ CORETH, Emerich. Cuestiones fundamentales de hermenéutica. Barcelona: Herder, 1972. pp.35-39, 107-117, 152-156.

1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LOS MISIONEROS DE LA DIVINA REDENCIÓN

Para el desarrollo y el contenido de este primer capítulo, es importante destacar que en el primer apartado; se recoge la unidad del contexto histórico de la Segunda Guerra Mundial. En donde el terror y el pánico azotaron a la humanidad y entendido como uno de los acontecimientos más dramáticos y bélicos que el hombre haya sufrido. El segundo apartado, un diálogo escueto y profundo sobre la naturaleza de los Misioneros de la Divina Redención, cómo inició ante la realidad de la guerra y al servicio de los más necesitados. El tercero apartado es un análisis sobre el carisma entendido como la expresión de la espiritualidad a través de la educación y formación de los niños y jóvenes.

Es, el punto focal y esencial en el que cada miembro de la comunidad religiosa se interpele sobre el papel que desempeña como educador y formador de los forjadores de paz, y de esperanza que son los niños y jóvenes, además proporcionando una adecuada formación humana y espiritual y que sólo se avanza bajo la inspiración del Espíritu Santo, dinamizador de la misma obra⁸. El cuarto trata del apostolado como actividad constante y exigente para la educación de los formandos y formadores. Aquí entrarán en juego los elementos y principios desde el aporte agustiniano, y los principios de los Misioneros de la Divina Redención.

El quinto se enfocará sobre la metodología pedagógica de la prevención desde el niño y el joven, y todo el ambiente de los rodea y se termina con una conclusión. Por consiguiente, este primer capítulo persigue como finalidad la contextualización sobre los Misioneros de la Divina Redención, su aporte a partir de los puntos mencionados y tratar de descubrir que la educación, y la formación son siempre necesarios; de ahí una profunda reflexión teológica a la hora de transmitir aquellos

⁸ Cf. ZAPATA, Calla Flavio. Sagrada Escritura, lama de la Teología moral. Bogotá: CELAM. v. 23. 1999, p. 128.

principios humanos, cristianos, psicológicos y por medio de una sana pedagogía integradora. Desde el aporte agustiniano, se encuentran cinco valores fundamentales que abarcan la dimensión humana y cristiana: la interioridad, la libertad, la amistad, el amor y sentido comunitario, se podrían tomarlos como valores evangélicos que dinamizan el quehacer personal y comunitario que son momentos queridos por el santo de Hipona. Además, pueden ser vividos como cristiano y como consagrado a Dios en la Iglesia, ya que de una u otra forma pueden ser tenidas como valores cristinos universales⁹.

1.1 CONTEXTO HISTÓRICO

Al iniciar esta parte del contexto histórico, que tiene como punto de partida los acontecimientos de la Segunda Guerra Mundial, una época de crisis, en donde se dio la destrucción de ciudades, la desunidad entre los países, la destrucción familiar y sobre todo la desintegración de la dignidad del ser humano. Estos hechos fueron y serán recordados a las nuevas generaciones, para educarlos desde estos actos tan inhumanos, de ahí, la necesidad de estrategias de formar a los jóvenes hacia la unidad. Es importante la ubicación en la cual se dieron dichos acontecimientos en este caso se dieron entre el 1939 y 1945. El mundo sufrió violentas confrontaciones en la historia. Esta guerra rebasó las dimensiones de la de 1914 por su extensión. La Segunda Guerra Mundial por tanto fue el conflicto armado más grande y sangriento de la humanidad mundial, en el que se enfrentaron las Potencias Aliadas y las Potencias del Eje. Fuerzas armadas de más de setenta países participaron en combates aéreos, navales y terrestres¹⁰.

Entre las causas de la Segunda Guerra Mundial están por una parte, la invasión de Polonia de 1939 por parte de los alemanes, y los ataques japoneses contra China, los Estados Unidos de América y las colonias británicas y holandesas en Asia. Estalló después de que estas acciones agresivas recibieran como respuesta

⁹ Cf. GALINDO, José Antonio. Pedagogía de San Agustín. Madrid: VGVSTINVS. 2002, p. 9.

¹⁰ Cf. WARE, Caroline. PANIKKAR K. M. Historia de la Humanidad. Buenos Aires: Sudamericana, 1966. T X. Pp. 422 – 431.

una declaración de guerra, una resistencia armada o ambas por parte de los países agredidos y aquellos con los que mantenían tratados¹¹.

Sin embargo aún hoy en día sus consecuencias están latentes tanto en el panorama político internacional como en pequeños detalles. Conocer qué pasó durante aquellos años es fundamental para entender el mundo de hoy. Como resultado de esta desastrosa acción de la guerra que provocó un mínimo de 54 y un máximo de 65 millones de muertos. La cifra de muertos como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial no puede determinarse de forma absolutamente precisa, al menos más que el número de muertos producidos durante el conflicto de 1914-1918, constituyen mas bien, tan sólo una parte de sus consecuencias. Otro de los resultado de la misma, principalmente millones de desplazados, un tercio de los cuales fueron alemanes que sufrieron de forma directa las consecuencias de la doctrina que les había llevado a lanzarse a una nueva expansión hacia otros lugares¹². Al final de la guerra se planteaba en Europa el problema de las personas desplazadas a causa de las vicisitudes de la guerra.

Millones de hombres y mujeres vagaban de un punto a otro del continente, exprisioneros de los campos de concentración nazis que trataban de volver a sus respectivos países, excolaboracionistas que esperaban escapar a las represalias y los castigos y, sobre todo, personas que abandonaban los territorios anexionados por los vencedores¹³. Las destrucciones materiales y los desplazamientos de población, la guerra trajo consigo la ruina psicológica y moral, ocasionada por varios motivos: la utilización sistemática de la tortura, por la dominación de dictaduras militares y policíacas, la acentuación de los antagonismos de clases, la lucha enconada entre colaboracionistas y miembros de la resistencia.

¹¹ Cf. Enciclopedia Ilustrada Cumbre. Lo esencial de los conocimientos actuales en forma clara, sustancial y amena. México: Cumbre, 1962.v. 5, p. 391 – 397.

¹² Cf. SELECCIONES DEL READR'S DIGEST. Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial..México. 1967. T I. Pp.243 - 256.

¹³ Cf. Nueva Enciclopedia Larousse. En veinte Volúmenes. Barcelona: Planeta, 1988.v. 9. p. 4644 – 4651.

Otro elemento negativo en este ambiente fue la terrible huella dejada en los supervivientes de los campos de concentración. El conocimiento de aquellas atrocidades provocó un verdadero trauma moral en la conciencia humana, ante el hecho inexplicable e injustificable de que una barbarie tal se hubiera podido desarrollar en el mundo civilizado del siglo XX. En medio de este ambiente nació la comunidad de los Misioneros de la Divina Redención como una respuesta a una de las necesidades urgentes como lo es la formación y educación de los niños y jóvenes huérfanos y abandonados fruto de la Segunda Guerra Mundial.

1.2 NATURALEZA DE LA COMUNIDAD

La comunidad religiosa de los Misioneros de la Divina Redención es una comunidad nueva para las necesidades de las personas menos favorecidas de la sociedad, en especial a los niños y jóvenes que siguen y son olvidados. Se olvida en cuanto que con una buena formación ellos se convierten en hechos reales y signo de vida¹⁴.

La Pequeña Obra de la Redención nació el 24 de diciembre de 1943 para amparar y rescatar a los niños y jóvenes huérfanos desde la época de la segunda guerra mundial, aún hoy trabaja con ellos. Desde aquel entonces se oían gemidos de dolores, hoy pasa lo mismo entre sollozos y lágrimas.

Los Misioneros de la Divina Redención, buscan a través de la pastoral ayudar en la formación de los niños jóvenes y las personas diversamente hábiles (discapacitados), en las dimensiones: humana, moral, psicológica, cívico y espiritual. Aunque desde un principio, se inició con la formación de los jóvenes internos que aún existe¹⁵.

¹⁴ Cf. D'ONOFRIO, Arturo. Pequeñas Apóstoles de la Redención. 50 años de la Pequeña Obra de la Redención. Guatemala: 1987. p1.

¹⁵ Cf. PENAGOS, Prada Rodolfo. El Camino de la redención. En: Revista Redención. Bogotá. v. 8. (Julio 2006); p.6 – 14.

Uno de los tantos fines del trabajo de la comunidad religiosa, es precisamente la que se traduce en la educación de los jóvenes; conducirlos a través de una formación integral respondiendo a las necesidades del mundo de hoy. Entre estos elementos está la base fundamental de cualquier educación: el hombre mismo entendiendo hombre como el niño, el joven y la persona diversamente hábil. Proporcionando una educación humana, psicológica, moral y espiritual; la cual deberá conducir a una humanidad llena de esperanzas.

El Padre Arturo D'Onofrio, fundador de la comunidad de los Misioneros de la Divina Redención; uno de los problemas que a él más le preocupaba eran los huérfanos y abandonados que dejó la segunda guerra mundial, como resultado de una las tantas brutalidades del mismo hombre; especialmente en el sur de Italia. Inspirado por Dios, ante la abrupta realidad de aquel entonces, y deseoso de ayudar a través de una palabra, pero sobre todo de un cariño sincero como pasó haciendo Cristo sobre la tierra hasta tal punto que se entregó para salvar a la humanidad, el joven sacerdote Arturo, tocado por el dolor humano comenzó a reunir a unos cuantos niños y jóvenes iniciando así el germen del lirio entre las espinas, dio inicio de una las tantas obras en favor de la niñez huérfana, pobre y desamparada. Fue así cómo nació la obra para los más necesitados, a colación de lo anterior se verifica con el siguiente texto:

En el verano de 1943 el obispo del lugar le dice: si Dios quiere le dará una señal durante las vacaciones. Así, al comienzo de septiembre se efectuó el desembarco de los aliados americanos en Anzio y dividieron a Italia en dos partes, imposible regresar al norte cruzando el frete de batalla. Es la señal esperada. Así se organizó y en Navidad de 1943 recogió a los primeros huérfanos en la casa paterna¹⁶.

¹⁶ Cf. ANGELILL, Rosario. Arturo D'onofrio Fundador de los Misioneros de la Divina Redención y de las Pequeñas Apóstoles de la Redención. En: Novena a Nuestra Señora Consoladora del Carpinello Colombia. 2007. p. 11 - 12.

Desde un comienzo, el mismo padre Arturo D'Onofrio al iniciar su obra contó con la Divina providencia y que siempre la acompañó, hasta tal punto que se unió además en la educación y formación de los niños y jóvenes una mujer que desempeñó su papel como madre en medio de aquellos que habían perdido todo. Por esto, para perpetuar la obra de los huérfanos funda dos comunidades religiosas: las "Pequeñas Apóstoles de la Redención" en 1948, con la colaboración de la madre Ana Vitiello¹⁷.

A través de las religiosas Pequeñas Apóstoles de la Redención y religiosos de la Divina Redención lleva adelante un trabajo arduo para transmitir el mensaje de Dios a todos los niños y jóvenes huérfanos recogidos y vueltos hombres honestos y útiles a la sociedad.

El anuncio del misterio de la salvación a la juventud pobre, huérfana y abandonada, se realiza a través de la educación integral que comprende la promoción humana, cristiana, moral, principios de una sana pedagogía con el objetivo de una fructífera inserción en la sociedad. Por tanto la difusión del mensaje evangélico se da entre los mismos jóvenes. Nació por tanto el hombre que fue y será siempre amigo de los jóvenes: el 10 de octubre de 1926 el joven Arturo Miguel D'onofrio ingresó al seminario menor de Nola, entrando a frecuentar el quinto año de primaria, para seguir su fuerte aspiración de servir a las personas necesitadas, en particular a los niños y jóvenes.

El sacerdote Arturo continuó sus estudios con el deseo de profundo de ser misionero pero los superiores determinaron que por no contar con la salud adecuada no podía continuar con su sueño de la misión y le despidieron, pero el obispo Egisto Melchiorro, no solo ayudó al joven Arturo, sino que además lo invitó a que terminara sus estudios en Tortona, sería el obispo un personaje clave en su realización vocacional ya que él mismo lo consagró sacerdote en la Iglesia de Sagrado corazón en Tortona el 12 de marzo de 1938. En la Navidad

¹⁷ Cf. VITIELLO, Anna. Folleto Interno. Cincuenta Años. Pequeña Obra de la redención. En: Senderos de la redención. Medellín – Colombia: ESAD. Del Instituto Tecnológico Pascual Bravo, 1994, p.1 - 4.

de 1943, época de la segunda guerra mundial fue al fin la fecha decisiva, cuando meditando sobre la pobreza del niño de Belén recibió en su propio hogar a los primer dos niños Vittorio di Nola y Vincenzo Nappi en Italia, que fueron los primeros de una larga lista que aún hoy se suma¹⁸.

De esta manera se da a conocer la "Pequeña Obra de la Redención". Y en la que se encuentra una riqueza incalculable tanto en la vida del fundador, el padre Arturo D'Onofrio a pesar de su frágil salud fue un hombre educador para los jóvenes, Dios mismo se sirvió de él, como también en las mismas experiencias de los miembros de la misma comunidad religiosa. Queda en los que le siguen, enamorar del testimonio de la vida del fundador y el ejemplo al tratar al niño o la joven con respeto y dignidad y el amor que le tenía a Dios, a través del servicio de los menos privilegiados, o rechazados por la mismas sociedad, para seguir aportando en el crecimiento y construcción de un mundo más justicia, de paz y de caridad.

1.2.1 Carisma

Antes de iniciar el tema sobre el carisma de los Misioneros de la Divina Redención, es importante hacer una aclaración qué se entiende por carisma en la Sagrada Escritura y cómo se expresa en la vida de los Misioneros de la Divina Redención.

Se entiende por carisma "don", "regalo", equivale a "gracia", "dádiva", "llamamiento" y "vocación". Prácticamente es sinónimo de "funciones" y "actividades"¹⁹. Una de las grandes inquietudes de la vida del cristiano, es la pregunta si en realidad todo cristiano católico bautizado posee un carisma, dado que somos hijos de un solo Dios, esta pregunta sólo se responde en la medida de

¹⁸ Cf. D'ONOFRIO, Arturo. Fundador de los Misioneros de la Divina redención. En: Una Vida al servicio de la Niñez y la Juventud necesitada. Medellín – Colombia: Diseño y diagramación, Comunica Arte. Carlos Lomoino, 1995; p 1 - 5.

¹⁹ Cf. LATOURELLE, René y FISICHELLA, Rino. Diccionario de teología Fundamental. Asís: Ediciones Paulinas. 1990. P 183 – 188

que el bautizado se exija a través de los valores cristianos; para ir descubriendo lo que posee y en qué manera ayuda a la misma comunidad cristiana en un seguimiento radical. En su sentido más propio, el carisma se puede definir como la continua vocación concreta que actúa en la comunidad cristiana, la constituye y edifica de manera permanente y está al servicio del prójimo en el amor.

La misma teología define el Carisma como un don que da Dios a quien quiere, pero no para el mismo destinatario que lo recibe, sino para que de él se beneficie toda la comunidad y la Iglesia. Se recibe en función de otros. Para lograr comprender un carisma es necesario destacar ciertas características esenciales que son las siguientes. Es un movimiento de la Iglesia: surge en la misma Iglesia, a través de hombres y mujeres inquietos, no son indiferentes ante el dolor y el grito humano se dedican de una forma más atenta el servicio de los necesitados.

Es anuncio kerigmático: es uno de los principios todo carisma, porque es el anuncio del mensaje de la Buena Noticia; que se traduce a través de unos hechos concretos, en la atención de los enfermos, en el cuidado de las personas de la tercera edad; en la educación y la formación de los niños y jóvenes entre otros en la vida del cristiano bautizado.

Es Cristocéntrico: al proclamar el Evangelio, es Cristo el que se anuncia, en especial sobre el misterio Pascual, como el contenido de la fe católica, que con lleva en sí, vivencia gozosa y testimonial de la fe. Debe además, manifestar cambio de corazón del hombre a través del triple encuentro: consigo mismo, con Dios y con los demás que lo lleva a la santidad. Tendrá validez hoy el carisma, solo si en la medida está basado en el amor de Dios al hombre. Cristo sigue siendo la única respuesta válida para el hombre y el mundo de hoy y de siempre; sigue siendo un regalo del Espíritu Santo²⁰. Se ha entendido en el término paulino de gracias especiales (llamadas carismas) mediante las cuales los fieles quedan "preparados y dispuestos a asumir diversas tareas o ministerios que contribuyen a

²⁰ Cf. BOUYER., L. Diccionario de teología. Barcelona: HERDER. 1983. p 257 – 261.

renovar y construir más y más la Iglesia. Extraordinarios o sencillos y humildes, los carismas son gracias del Espíritu Santo, que tienen directa o indirectamente, una utilidad eclesial; los carismas están ordenados a la edificación de la Iglesia, al bien de los hombres y a las necesidades del mundo²¹.

Las expresiones del apostolado y del carisma ante todo está el anuncio del Misterio de la Salvación a la juventud pobre, huérfana y abandonada, dedicando el tiempo necesaria en el cuidado de su educación integral que comprenda la promoción humana, cristiana, moral y civil que conduzca a una buena preparación intelectual para un mejor servicio profesional. Todo esto de acuerdo de una sana pedagogía con el objetivo de una aceptación en las áreas laborales y en la convivencia social. Un carisma por tanto es una gracia especial que el Espíritu Santo dona para el bien de la Iglesia. Los elementos esenciales que los conforman serán siempre los dos siguientes: provienen del Espíritu Santo y se dan para la edificación de la Iglesia²². En este contexto los Misioneros de la Divina Redención, por tanto trabajan en la educación y en la formación de los niños y jóvenes para una sociedad justa, para ello preparan hombres del hoy y del mañana si olvidar las dimensiones del hombre: humano, espiritual, moral, cívico y laboral. En las Sagradas Escrituras se encuentra de una manera explícita e implícita citas en donde Jesús hace énfasis sobre los niños en especial. “El que recibe a este niño en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, recibe a Aquel que me ha enviado; pues el más pequeño de entre vosotros, ése el mayor”. (Lc 9, 48). En esta cita evangélica, Jesús, se presenta como modelo de humildad, sacrificándose de sí mismo y un servicio incondicional, desinteresado a favor de los demás. acoger por tanto a un niño es recibir a Jesús desde la humildad; en este sentido recibir a Jesús es estar con seguridad en la presencia de Dios²³.

En la vida de cada uno de los jóvenes que se acercan a las distintas casas de los Misioneros de la Divina Redención deberán recibir una formación íntegra, en la

²¹ Cf. BEINERT, Wolfgang. Diccionario de Teología Dogmática. Barcelona: Herder, 1990; p 100.

²² Cf,BOGAERT, Maurice. Diccionario Enciclopédico de la Biblia. Barcelona: HERDER, 1993. p 279

²³ Cf. FARMER, R. William y LEVORATTI. J. Armando. Comentario Bíblico Internacional: Comentario Católico y ecuménico para el siglo XXI. Segunda Edición. Pamplona: VERBO DIVINO. 2000, p.1275.

cual se les inculquen un compromiso social, los valores cívicos de cada país; sin olvidar la capacidad de integrar, a demás los saberes técnicos y científicos; llevando hacia un hilo conductor en la educación cristiana, asimilando los valores del Evangelio, comenzando en sus propias familias, a través de un seguimiento para alcanzar una convivencia comunitaria.

El Espíritu del Señor Yahvé está sobre mí, por cuanto que me ha ungido Yahvé. A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado, a vendar los corazones rotos; a pregonar a los cautivos la liberación, y a los cautivos la liberación. (Is.61, 1). El pasaje bíblico del profeta que se puede ubicar en el tercer libro de Isaías, va dirigido a los pobres, que condiciona el entorno físico de la persona, la opresión. Es el papel del Misionero de la Divina Redención de velar y anunciar el mensaje de Dios que de liberación.

En medio de los niños y jóvenes, también la palabra de Dios debe ser de liberación, y de un cambio radical en las actitudes; conduciéndolos a través de una pedagogía de la escucha²⁴.

Una de las varias maneras de llevar una vida digna, y que por los cual todo misionero de la redención puede comunicar a los beneficiarios de la formación se debe partir desde la relación consigo mismo y en la escucha de Dios que habla, acoge el corazón del religioso.

Como misionero de la Divina Redención debe llevar en el trabajo apostólico el mismo estilo de Jesús, el cual fue enviado del Padre a salvar al hombre en su totalidad, reconquistando la humanidad perdida con la ofrenda de su preciosa sangre sobre el altar de la cruz.

²⁴ Cf. YOFRE, Simian Horacio. Comentario al antiguo testamento. Casa de la Biblia .Isaías. Cuarta Edición. Madrid: Verbo Divino 1997. p

1.2.2 El Apostolado

Para este apartado, se hablará de la conjugación del trabajo o el desarrollo de una manera mas concreto del carisma de los Misioneros de la Divina Redención: la educación y la formación de los niños y jóvenes. Pero para el mejor funcionamiento e integral del trabajo con los formandos es propicia una adecuada formación y pedagogía, de la que se logre como mencionado anteriormente una educación y formación actualizada respondiendo a las necesidades de hoy.

El apostolado será por tanto, la explosión de un ardiente amor a Jesús crucificado, alimentado de una profunda vida interior, testimoniando y valorando por el sacrificio cotidiano. No se improvisa, ni se delega a personas descontextualizadas de la realidad individual, social o comunitaria, económica, moral y espiritual, sino que se prepara cuidadosamente para ponerse al día con los tiempos: se necesita por lo tanto una continua actualización de métodos y técnicas organizativas informadas y sostenidas por un vivo espíritu sobrenatural.

“Por lo tanto cada año los Misioneros de la Divina Redención incrementarán dos encuentros tradicionales, durante las vacaciones al terminar el año escolar (a mitad de año) y en el período de Navidad para profundizar los problemas y actualizarse según las exigencias de las diversas situaciones teniendo presente el desarrollo y las necesidades de las distintas obras”²⁵.

Los mismos superiores de la congregación facilitarán la continuación de especialización con título de estudio inherentes al apostolado que los hermanos religiosos y sacerdotes están llamados a desarrollar según su carisma. Se pondrá atención al confrontar las directivas para el desarrollo del propio apostolado juvenil con los planes pastorales no sólo de la Iglesia universal,

²⁵ Cf. DIRECTORIO. Congregación de los Misioneros de la Divina redención. Casa Generalicia: Vizcaíno (Na) Italia. 1992. Pp. 53 -54.

sino también en la Iglesia particular en la cual se encuentran llamados o desarrollando el apostolado y diversas actividad con el fin de contribuir, en cuanto sea posible, una pastoral de conjunto teniendo particularmente presente las necesidades de la Diócesis en la cual se trabaja.

La metodología de los Misioneros de la Divina Redención debe alcanzarse, por cuanto sea posible, aquel ambiente familiar, para dar a los jóvenes aquel calor y aquel afecto, aquella bondad y sostén que no han podido o no pueden recibir a sus padres. Tendremos cuidado, por lo tanto, de inspirar nuestro método educativo al método preventivo basado en la bondad y el amor, contribuyendo así a una formación y una promoción integral humana, civil y cristiana. Se tendrá cuidado de formar en los jóvenes en una profunda convicción, equilibrio interior y dominio de si mismo con el fin de cultivar en ellos aquella virtud que los habilita a la honestidad, a la lealtad y a la sinceridad, que el mundo de hoy necesita tanto en la transformación más humana²⁶. De la práctica de estas virtudes, depende la calidad de personas responsables, justas e inspirados por buscar la justicia y equidad entendida como caridad y en el porvenir de estos jóvenes en el ámbito humano y cristiano. Se desarrollará en aquellos nobles sentimientos de solidaridad y de participación a las necesidades y a los sufrimientos de los hermanos más pobres. Todo esto servirá eficazmente para descubrir en ellos eventuales signos de orientación vocacional. Como pastores tenéis la viva conciencia de que vuestro deber principal es el de ser maestros de la verdad. No de una verdad humana y racional, sino de la verdad que viene de Dios; que trae consigo el principio de la auténtica liberación del hombre: Conoceréis la verdad y verdad os hará libres (Jn 8, 32); esa verdad es la única en ofrecer una base sólida para una praxis adecuada²⁷. Sobre esta realidad debe vivir el acompañante de los jóvenes, buscando siempre la verdad empezando en la vida personal; para lograr que la acción educativa sea tanto más eficaz e incisiva cuanto más suscite una activa participación de los educandos con los

²⁶ Cf. DIRECCTORIO, Op. Cit., p. 6.

²⁷ Cf. D'ONOFRIO, Arturo. Juan Pablo II: biografía y Discursos. Tercera Edición. Medellín: Hogar del Niño, 1979. p.181- 182.

educadores a realizarse en los diálogos mensuales, en las buenas noches y en modo particular en la dirección espiritual. Ningún método podrá asegurar frutos duraderos de bien como estos. Buscaremos una justa equidad en los procesos de la formación de los jóvenes, con estímulos que faciliten a niños y jóvenes sobre todo cuando se descubre algún joven con destacados dotes intelectuales se procurará ayudarlo de modo que pueda continuar los estudios hasta conseguir título válido para su porvenir²⁸.

Entre las diferentes actividades que los misioneros de la divina redención realizan están también las escuelas católica en sus distintos grados, tiene un valor altamente educativo y formativo, no sólo en los países en vía de desarrollo, sino también en aquellos de antigua tradición cristiana. Procuraremos incrementar la institución de estas escuelas aún a costa de grandes sacrificios económicos, para atender mejor a los estudiantes en su formación integral, humano y cristiana, ofreciendo a ellos una visión cristiana de la vida en sus distintas dimensiones.

Otra de las actividades y que influirá eficazmente en el proceso de formación es el acompañamiento de los padres de familia, los cuales están llamados a desarrollar en colaboración con los profesores un rol insustituible en la educación de sus hijos. En las diversas reuniones programadas durante el año escolar los padres de familia podrán ser dirigidos y guiados en la profundización y práctica de sus deberes cristianos en relación con sus hijos, Así colaborando en la educación recibirán una indudable ventaja para el cumplimiento de su misión²⁹

De la opción preferencial por los pobres nos obligan a ocuparnos en modo particular de los jóvenes menos pudientes, pero no exclusivamente. Cuidaremos por lo tanto la instauración de escuelas de formación profesional para jóvenes

²⁸ Cf. Revista interna de formación. La voz del Hogar del Niño. 1981. V. 2, p. 5.

²⁹ Cf. Revista interna. Padres Misioneros de la Divina redención. La voz del hogar del Niño: FELIZ NAVIDAD.

normales o de talleres especializados para limitados físicos y mental (diversamente hábiles), escuelas agrícolas cultivando el amor al trabajo para ganarse honestamente el pan con su propio trabajo.

1.2.3 Metodología pedagógica

La pedagogía como ciencia de la acción educativa es una disciplina no simplemente descriptiva o interpretativa de una realidad existente, sino una reflexión crítica, prioritariamente proyectiva, tendiente a dar sentido, redefinir y ofrecer una fundamentación permanente al conjunto de prácticas educativas. Para un mejor desempeño del apostolado y para logar buenos frutos es necesario partir de una fuerza espiritual, que solo viene dado en el encuentro con el verdadero Maestro. Él, antes de comenzar cualquier actividad, visitas y predicaciones tomaba tiempo para discernir todo aquello que sirviera para el crecimiento de la persona a quienes les llegaba el mensaje salvífico. El misionero de la divina redención es aquel que sólo bebiendo del agua de la fuente del Maestro logrará comunicar en el testimonio y con las palabras una vida digna de la cual, niños y jóvenes en especial lograrán sentir un cambio de vida radical en sus comportamientos, actitudes superando los vacíos de la vida que les ha tocado vivir³⁰. Solo a partir de unas directrices concretas se logra alcanzar, una sana formación particularmente, en la etapa del ser humanos en la que se dedica dicha formación. Es entonces conveniente buscar estrategias actuales y que favorezca la educación de los niños y jóvenes en las distintas casas de los Misioneros de la Divina Redención. La formación debe llevar en cuenta una visión de la realidad del contexto social y que proyecta algo concreto en cada uno de los formandos de los internados de los misioneros de la divina redención. Ante la realidad que se vive hoy y las necesidades son motivos para los Misioneros de la Divina Redención, replantear aquellos métodos que sirvan al niño y joven para responder con seguridad a las exigencias de la misma sociedad.

³⁰ Cf. MENDIABAL, Luis María. Dirección Espiritual: teoría y Práctica. Cuarta edición. Madrid: B.A.C. 2000. p.31 -32.

Presente está el carisma fundacional, sin embargo hoy surgen nuevas propuestas una de ellas: la prevención como método y al mismo tiempo se convierte en ayuda para los mismos jóvenes y seguidamente a los padres de familias para lograr uno de los objetivos de la misma educación. Esto no quiere decir que la esencia del carismas haya desaparecido, al contrario sigue; ya que hace parte de la misma redención. En este sentido la redención es integral o comunitaria. Para lograr a través de la metodología preventiva es importante no desconocer, la situación del niño, del joven y ayudar en esas áreas que manifiestan más clara hasta lograr un cambio tanto del educando y junto con sus familiares.

Debe incluirse en el campo de la prevención, los medios necesarios par una mejor educación. Además se tenga más atención en las dimensiones: cristianas, humanos, moral y social³¹. Que en la vida del formador de los jóvenes, plasme en la vida personal y social un verdadero Maestro, o un educador según los principios universales de la ciencia y del arte de educar al estilo de Jesús. A todo se dirige, pero especialmente al maestro católico el cual, en le noble ejercicio de su misión, puede y debe inspirarse, además en los sanos principios de la pedagogía universal, en los principios de la revelación divina y del Evangelio. El Padre Arturo D'onofrio quiere únicamente ofrecer un servicio a los maestros para el bien de los jóvenes, futuro de la Iglesia y de la sociedad. Por eso él cita con abundancia los principios del método preventivo de San Juan Bosco, el gran educador de los jóvenes de todos los tiempos³².

El ser humano, desde un principio Dios le otorgó unos atributos los cuales se pueden traducir como el ejercicio de deberes y de derechos para un progreso más personal y social. Dentro de la misma formación se debe incluir, una comprensión de que el ser humano es ante todo el sujeto de la educación y no un mero objetos, por lo tanto es aquí donde entre en relación consigo mismo. Su

³¹ Cf. DÒNOFRIO, Arturo. El Maestro: tu Misión, tus Deberes y tus Virtudes. Guatemala: talleres Gráficos Alianza. 2004. p. 162

³² Ibid., p. 5.

libertad es el desarrollar sus potencialidades en el mundo, pero más específicamente en su contexto y con los demás³³. Una relación auténtica y sincera es la que se debe buscar a la hora de llevar acabo la formación, de los niños y jóvenes ya que sólo partiendo del enunciado Hombre - mundo, hombre – hombre se logra comprender que el ser humano es de relacionalidad, y no de cosificación sino de progreso, se es posible alcanzar este Principio cuando el acompañante de los niños y de los jóvenes es responsable de sus obligaciones responsable ante tan sublime cargo que es de conducir a otros hacia el camino del bien buscando solo y únicamente la Verdad que es Dios mismo.

1.2.4. Conclusión

De esa manera se concluye este primer capítulo sobre la comunidad religiosa, enfatizando la importancia para el religioso misionero de de Divina Redención un acercamiento sobre los principios y valores cristianos propios de la congregación y que todo esto sirven para el apostolado a través de la formación de los niños y jóvenes. A demás en todo el recorrido del capitulo se percibió elementos pedagógicos, que hagan de la educación de los formandos hombres en busca de lo trascendente, pero haciendo de la realidad una vivencia a partir de los valores cristianos y humanos. La juventud hoy para muchos, es una pérdida de tiempo porque están, para una vida floja, sin sacrificio y sin empuje hacia lo alto, pero muchas veces se cae un pesimismo, para no gastar fuerza y voluntad encontrando en cada uno de ellos valores que los hacen vivir desde la etapa en que se mueven.

La finalidad de todo esto, se encontró que la formación de los jóvenes responde a una realidad. De ahí el papel de los padres de familia, de educar a los hijos, también para los educadores una llamada de atención para buscar medios que

³³ Cf. LOZADA, Ortiz Leonidas. La formación sacerdotal: a la luz del discipulado. Bogotá: CELAM. 2006. V.35. p. 148

faciliten una educación que conduzca al joven en busca de su propia vocación³⁴. La educación y la formación, es una necesidad para el mundo actual, en especial para los que tienen en las manos el deber de velar y portar una esperanza a los jóvenes³⁵. Sobre la misma pedagogía, se exige aún más llegar hasta tal punto de tener y ser una práctica una ciencia profética. Por lo tanto, el motivo de este capítulo se pretendió volver a las fuentes como misionero de la Divina redención, y a partir de ahí buscar, sin duda, estrategias de educación y formación de los jóvenes única y exclusivamente para mostrarles a Jesús como dueño de la vida. Ya que a partir de Él surge nueva vida llena de fe y de esperanza³⁶.

Destacar por lo tanto que la educación tiene una función crítica. Se comprendió que educar es conducir al mismo niño y joven a cuestionarse con relación consigo mismo y con el mundo; tomando conciencia de la realidad en que viven³⁹. De nada serviría tanto esfuerzo y sacrificio y derroche de energías, si los mismos educadores, no están en armonía y sintonía con los destinatarios de la educandos y formandos³⁷. En la culminación de este capítulo de ninguna manera se pretendió solucionar o de limitar los problemas, que cada día se hacen más difíciles en la sociedad en el que se desarrollan los jóvenes. Después de este recorrido histórico de los acontecimientos de los Misioneros de la Divina Redención, se constata que el la educación de los jóvenes es siempre necesario a tiempo y a destiempo, hoy más que nunca ya que la sociedad consumista los rechaza porque aún no son útiles.

³⁴ Cf. BAÑADOS, Precht Cristián: el privilegio de anunciar el evangelio. Bogotá: CELAM.2003. V. 33. p. 88.

³⁵ Cf. SECCION, Juvenil. Espiritualidad y Misión de la Pastoral Juvenil: conclusiones y aportes del décimo encuentro latinoamericano. Bogotá: CELAM. 1995. p.11-20

³⁶ Cf. HUALDE, Carlos Antonio. PASTORAL JUVENIL: Concientización con asesores y educadores. Bogotá: ediciones Paulinas. 1983 p. 99 -100

³⁷ Cf. Consejo Episcopal Latinoamericano. Iglesia Católica, Civilización del amor: Tarea y esperanza: orientaciones para una pastoral juvenil latinoamericana. Publicado por El Consejo, 1995, p. 383. Procedente de la Universidad de Texas Digitalizado el 7 Mar 2008.

2. APORTES DE LA TEOLOGÍA AGUSTINIANA DE LA CATEQUESIS

En este segundo capítulo se desarrollará un análisis de una de las grandes obras de san Agustín de Hipona: la catequesis de los principiantes en donde hay principios y elementos cristianos que ayudarán para una propuesta pedagógica en la formación religiosa de los jóvenes de los internados de los Misioneros de la Divina Redención. El desarrollo de este capítulo, seguirá algunos pasos esenciales para definir aún mejor y comprender los principios pedagógicos de San Agustín.

El tratado sobre la catequesis de los principiantes que surge aproximadamente al rededor del año 400, sin duda fue en aquel entonces y sigue siendo un trabajo bien elaborado para la formación y educación cristiana de las personas que se acercan a recibir elemento y principios de la fe para el desarrollo de la dimensión humana y comunitaria que se traduce en el seguimiento de Cristo, en su plena humanidad, quien, siendo solidario con el género humano, se hizo en todo como nosotros, excepto en el pecado³⁸. Ante la necesidad de llevar y de dar a conocer la verdad, un diácono cartaginés llamado Deogracias ante esta preocupación le escribe una carta al obispo de Hipona abriéndole el corazón y pidiéndole consejo. Para el obispo fue un tema que le interesó con tanta importancia, que en lugar de contestar con una simple carta, le responde con un verdadero tratado, que se puede considerar hoy día muy importante en el área de la enseñanza de la fe, en este sentido; ve la necesidad de buscar y encontrar herramientas a través de las cuales se dan a conocer el anuncio de Dios que se traduce en el amor oblativo³⁹.

Particularmente en la obra la Catequesis de los principiantes aunque no se destacan elementos directamente sobre educación y pedagogía, sí están presentes de una manera indirecta, principios y elementos pedagógicos, que

³⁸ Cf. LOZADA, Ortiz Leonidas. La formación sacerdotal, a la luz del discipulado. Bogotá: CELAM. v.35. 2006. p. 67.

³⁹ Cf. CONGRAGACIÓN PARA EL CLERO. Directorio General para la Catequesis. Bogotá: Paulinas.2003.p. 23.

facilitarán el dinamismo de la transmisión del mensaje de Dios⁴⁰. Esta obra se le conoce como el *De catechizandis rudibus* o La catequesis de los principiantes y por ésta, Agustín ha ganado su fama de genial catequista⁴¹. Se puede decir que el punto esencial de este libro está en que se centra en la Catequesis, en la verdadera vocación del Catequista, y por ende del arte de enseñar.

2.1 Análisis de la obra agustiniana: “La Catequesis de los principiantes”

San Agustín es uno de los mayores pensadores cristianos de Occidente y la influencia ha sido decisiva en numerosos aspectos del pensamiento y de la actividad humana. Se reconoce al profesional de la retórica, de la teología y de la historia, al maestro del lenguaje y del signo, con todo esto es válido decir que estamos ante el ilustre pedagogo de siempre, porque tiene algo nuevo que aportar en este caso ante la educación⁴². Durante la edad media, él fue el maestro por excelencia, con una autoridad casi indiscutible, particularmente en el dominio de la teología. De la personalidad, se descubren varios rasgos bastante atractivos: hombre de su época, dialéctico fino, sabio retórico, profundo sicólogo, escritor brillante, apasionante creyente y gran teólogo⁴³. Agustín cree que la verdadera filosofía es también la verdadera teología, que la fe y la razón no son actividades psicológicamente separadas, que puedan ser ejercidas independientemente.

El pensamiento humano es capaz de la verdad, aunque no sea completa para la verdad absoluta. El lenguaje humano actividad que se halla en la raíz misma de nuestro ser consciente y de nuestra comprensión de lo real, universo de signo por medio de los cuales comunicamos nuestros pensamientos y nuestro sentimientos; el lenguaje humano, cuya gramática nos permite relatar el pasado,

⁴⁰ Cf. Juan Pablo y CARLES, Ricardo María. *Catequesis sobre el credo* Publicado por Ediciones Palabra, 1996, p. 20 51

⁴¹ Cf. RINCON GONZALEZ, Alfonso. *Signo y lenguaje en San Agustín*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1992. p 23.

⁴² Cf. AGUSTÍN, San. *La Catequesis de los principiantes*. En: *Obras Completas de San Agustín*. Madrid: BAC, 1988. V. 39., p. 25

⁴³ Ibid., p. 448.

expresar la verdad, el amor y el porvenir, decir el sueño, el poema, la oración, el rechazo y la esperanza⁴⁴. San Agustín supo resumir y condensar, en la encrucijada de diversas tradiciones culturales, los tesoros intelectuales del mundo antiguo en especial la Biblia. Es importante destacar el propósito del tratado de la Obra de san Agustín* el cual, permite la comprensión del que se propone él, mismo autor. Como un recuento de la persona a quien se dirige el Obispo que es el diácono Deogracias como agente principal de la catequista; prestigioso de Cartago, pero con dificultades a la hora de impartir la enseñanza de la fe.

Dentro de las dificultades está en que muchas veces los discursos le parecen un poco desagradables y que no le producen frutos, a demás causa aburrimiento a los oyentes de la catequesis. Por esa razón recurre a la persona experta, Por la experiencia que ésta persona posee. El santo de Hipona, escribe al diácono aconsejándolo con este tratado para la catequesis⁴⁵. Hay algo muy particular, es que ni el mismo Agustín está tampoco satisfecho de los discursos y trata de buscar nuevas alternativas para los que lo escuchan, por lo mismo él llega a decir: que mientras a ti te parece indigno de los oyentes lo que les estás diciendo, porque deseabas que escucharan una cosa mejor, la opinión de aquellos que estás instruyendo sea muy diferente⁴⁶. Las obras de San Agustín, se encuentran impregnadas de enseñanzas desde cualquier punto de vista, social, política, humana, pero especialmente cristiana, en ella hay bases fundamentales para una mejor preparación humana y cristiana. Al destacar en este tratado los elementos pedagógicos, es para encontrar la metodología que utiliza en este tratado San Agustín; de ahí surge la importancia de estudiar. Es también propósito del diácono Desgracias, al escribir a San Agustín para que le aconseje sobre la metodología. Entre tantos elementos que la misma formación y

⁴⁴ Agustín, Op. Cit., p.

⁴⁵ Ibid., p. 452-453

⁴⁶ Ibid., p. 450

educación exige para el buen desarrollo del crecimiento humano y espiritual de todas las personas, vale pues analizar y destacar los aportes pedagógico agustinianos, más que una simple descripción de él mismo. Dentro de la obra *De catechizandis Rudibus*, se pueden encontrar los siguientes elementos:

- a) Una estructura para una catequesis preliminar de las personas que se acercan a la formación espiritual.
- b) Percepción de la acción de Dios en la propia vida de San Agustín; por la misma sencillez que él se expresa al dar las observaciones al diácono, pero le recuerda de enseñar como dice con las mismas palabras de Agustín, que Cristo estableció con su sangre la Nueva Alianza.
- c) El contenido de la catequesis de la primera iniciación es esencialmente bíblica.

Agustín ve la importancia de la catequesis; es por ello que, acepta la invitación hecha por el diácono: “por lo que a mí toca expresa el Obispo, me veo obligado a aceptar muy gustoso tu invitación, pues, en cuanto me doy cuenta de que algunos de mis hermanos se encuentran en dificultades para ese menester, tanto más debo trabajar para que realicen con diligencia ese ministerio”⁴⁷. El núcleo del proceso de conocimiento de la catequesis, es Dios que se entrega al hombre, un Dios de Amor que se dio a conocer a través de su Hijo. Por tanto, se exige una entrega incondicional al desarrollar la catequesis, amor al prójimo sin intereses afectivos personales, para que el mensaje sea bien recibido por los formandos y que experimenten en sus vidas el amor de Dios que los hace libres. Para poder realizar la actividad catequética se tiene presente que “la caridad debe ser el fin de todo cuanto digas, cuanto expliques de modo que la persona a la que te diriges, al escucharte crea, creyendo espere y esperando ame”⁴⁸.

La persona es el centro principal de la catequesis, por lo que se le exige al formador; que tenga presente la diversidad de personas que llegan en busca de elementos que les ayuden a la formación, porque hay jóvenes que son de la urbe,

⁴⁷ Agustín, Op. Cit., p. 449

⁴⁸ Agustín, Op. Cit., p. 457-460

otros del exterior; escuela, incluso creencias populares. Agustín recomienda la participación directa en la catequesis o formación compartiendo conocimientos con expresa en la siguiente frase: creo que más aprenderías viendo y escuchándonos cuando desempeñamos nuestra función que leyendo lo que estamos dictando. En cuanto a la corrección se recomienda a todos se debe la misma caridad, mas no a todos se ha de ofrecer la misma medicina⁴⁹.

2.1.1. Método agustiniano

San Agustín para tener conocimiento de Dios utiliza tres categorías, fundamentales en el ser humano: Dios, naturaleza e historia, que forman en el pensamiento de Agustín una sola unidad, como están impregnadas en las obras que se poseen. Se podría decir que en la obra: *De Catequizandis Rudibus* de San Agustín, al tocar los planteamientos que tiene sobre Dios, utiliza un método que es el inductivo, al hablar de Dios; Porque comienza a partir de la naturaleza y la historia par luego llegar a contemplar a Dios. Él, parte desde la antropología, que concibe al ser humano a partir de los problemas vitales desde el yo, que es algo que ni el mismo hombre los pueda resolverlos por esa razón acude a la naturaleza y a la historia. Pero a demás del método, es importante hablar de una metodología que en la obra se utiliza y de cual san Agustín destaca para la información de los elementos de la catequesis sean bien recibidos y que tengan efectos en la vida de los formandos a sí mismo porque la revelación compromete íntegramente la respuesta del hombre a Dios mediante las actitudes y situaciones de la vida⁵⁰.

Uno de los puntos fundamental en la transmisión de la fe para san Agustín es el comenzar a partir de la historia de la salvación, que es esencial destacar a la hora de dar a conocer en el proceso de la formación cristiana a los principiantes. Para lograrlo hace falta unos pasos para la comprensión:

⁴⁹ Ibid., p. 489-491

⁵⁰ Cf. ZAPATA, Calla Flavio. *La Sagrada Escritura Alma de la teología Moral*. Bogotá: CELAM. 1999. p. 43 – 70.

Ir a lo esencial, es el objetivo de la catequesis y para que la historia de salvación sea completa cuando comienza desde la creación y se une a los tiempos actuales de la Iglesia. El tema de la dimensión cósmica, también fundamental en la obra, porque es a partir del cosmos donde Dios mismo se revela al hombre en la historia. Es importante destacar esta dimensión cósmica en la catequesis porque permite suscitar la fe en un Dios creador ya que el fin último del hombre es que el corazón está inquieto hasta que descanse en su creador⁵¹.

Comprender que historia de salvación es algo dinámica, teniendo presente la exigencia en la misma vida del hombre en lo cotidiana y por ende no se acaba en Jesucristo; porque partir de él, La historia de la Iglesia es también historia de salvación, la principio creó Dios el cielo y la tierra, y terminará en el período actual de al historia de la Iglesia como lo encontramos de la catequesis de los principiantes⁵². En los Principios es esencial, no romper las articulaciones de la historia de salvación. Porque al ponerlas de relieve. Importa destacar el contenido de la fe, de lo anecdótico, entre lo que encontramos la acción que hizo Dios en Abraham, con Moisés en la salida de Egipto y otros tatos. Es fundamental presentar en el plan de salvación la unidad, es decir, mostrar que son las mismas costumbres, los mismos gestos divinos, las mismas acciones que se encuentran en diferentes niveles en los momentos de esta historia: Dios cree, Dios salva, Dios hace alianza, Dios permanece, Dios juzga. A través de la palabra y del testimonio está la llamada a mostrar del plan de salvación⁵³:

2.1.1.1 Contenido de las catequesis agustinianas

La unidad que hay entre Antiguo testamento y Nuevo testamento. En el Antiguo testamento está el Nuevo Testamento y en el nuevo desciframos como

⁵¹ Cf. AGUSTÍN. Las Confesiones. 8 ed. Madrid. CATÓLICA. 1979, P. 73.

⁵² Ibid., p .454

⁵³ Cf. PEÑADOS, Precht Cristián. El privilegio de anunciar el Evangelio. Bogotá: CELAM.2003. p. 84 -85

realizando actualmente la historia de salvación (paso del mar Rojo en el bautismo - liberación). Es preciso mostrar que la totalidad de la historia humana es historia del Pueblo de Dios. Otro punto muy importante es que toda la historia está fundada sobre el amor. Toda esta historia de salvación es esencialmente la manifestación del amor de Dios, para suscitar, cambio en los formandos a partir del amor que es traducido también en la caridad. Por consiguiente, teniendo presente que la caridad debe ser el fin de todo cuanto digas, explica cuanto explicas de modo que la persona a la que diriges, al escucharte crea, creyendo espere y esperando ame⁵⁴.

Insistir y mostrar que el fin que Dios se propone a través de este plan, es esencialmente la Esperanza, en la resurrección del cuerpo y de la bondad del juicio final para los buenos, y de la severidad del mismo para los malos. Surge en este caso la inquietud de suscitar la esperanza en lo que ha de venir, u que la fe conduce a la esperanza y la misma esperanza enraizada la fe engendra de Caridad⁵⁵. Hay elementos que muchas veces no van de acuerdo con la preparación de jóvenes en la formación, a si mismo al momento de impartir la catequesis se convierta en un espacio de preparación e información adecuada. Pero cómo alcanzar una adecuada formación en las diferentes etapas de la vida. Es por eso que se debe analizar los diferentes casos por las cuales muchas veces la catequesis suele insatisfecha aburrida: El aburrimiento procede del catequista y del catecúmeno. Por ende, el catequista debe ser un medio que observe el rostro de sus educandos. Puede que el catequista no esté satisfecho, pero los catecúmenos escuchan con alegría. Ciertamente que el catequista se fatiga repitiendo siempre lo mismo. Por otra parte, es difícil delimitar los contenidos de la fe, así como abreviar o alargar la exposición. En todo caso, el catequista debe exponer con alegría, porque si Dios ama a los que dan cosas materiales, cuánto más al que proporciona espirituales. En la obra la catequesis de los principiantes, muestra el tema de la fatiga como uno de los factores que en muchas ocasiones; no permite un mejor desempeño de la pedagogía agustiniana, por lo cual,

⁵⁴ Agustín, Op. Cit., p. 459

⁵⁵ Ibid., P.460

indudablemente no llega la información a los formandos. Pero las causas de todas estas fatigas no están muchas en ocasiones, ni en las palabras ni en la pobreza del catequista, sino en el hastío interior, debido a que gusta más el quedarse en la contemplación en silencio, leemos o escuchamos, y porque es enojoso interrumpir el trabajo por atender a aquellos que de pronto necesitan más de atención que otros como diría, el mismo San Agustín los rudos⁵⁶.

Además, en ciertas ocasiones las mismas motivaciones pueden provocar inconformidades. La causa más real del aburrimiento es no exponer la doctrina cristiana conforme a principios válidos. Sin dejar que también, este aburrimiento procede del catecúmeno, pues se sabe que un oyente impasible produce hastío⁵⁷, debido a que cuando la persona está iniciando hace falta aún más dedicación tanto del acompañante como por parte del formando; en el caso del rudo, las motivaciones se exigen a que se le adecue los elementos para un mejor comprensión, de palabras y de ideas⁵⁸.

Agustín ante esta situación trae ejemplos que son muy interesantes y exige disponibilidad para el cambio, se remonta a la paciencia de Jesucristo. Como el primer Catequista por excelencia. El formador tiene la impresión de que los oyentes no le comprenden. Se da muchas veces en la manera cómo se transmite los contenidos, es por ello que el catequista o está muy por encima de sus oyentes. Para evitar que sea así, y para lograr los objetivos es necesario descender al nivel del auditorio sabiendo que es penoso explicar cuidadosamente lo que a él le es perfectamente claro, El formador puede desarrollar su labor en base de unos conocimientos generales, acerca del estudiante y suplir. Con observaciones directas, lo que ignora de ellos⁵⁹.

⁵⁶ Agustín, Op. Cit., p. ,p. 76-479

⁵⁷ ⁶¹ Ibid., p. 60472-474

⁵⁸ Ibid., p. 475-476

⁵⁹ Cf. MAZA, Sánchez Miguel Ángel, y PALOMO, Corrales María Isabel. Metodología de la formación abierta y a distancia. Publicado por Innovación Y Cualificación, 2003, p. 165.

Así el gran Maestro, se compadecía de los que lo escuchaba, y descendía como Cristo que se hizo débil con nosotros los débiles para ganarnos a todos, en la encarnación. Las dos Ciudades. El tema de la Ciudad de Dios, enfrentada con la Terrena, es un pensamiento recurrente en Agustín, no sólo reflejado en esta obra, sino en otras. El mensaje consiste en que Dios, por Creador, tiene una Historia para lo creado, pero no cerrada, a no ser por su amor y, en consecuencia, la Humanidad puede construir su Historia en colaboración o a contrapelo de Dios. Se destacan estos puntos fundamentales:

- El Diluvio y el Arca. simbolizan la paciencia de Dios, de Jesucristo y de la Iglesia.
- Abraham y los Profetas, fueron elegidos por ser hombres piadosos y fieles siervos de Dios, por lo cual se les fue mostrado el misterio del Hijo de Dios, a fin de que, mediante la imitación de la fe, todos los fieles de todas las razas fueran llamados sus hijos. Al igual que los sufrimientos del pueblo de Israel, comenzando en Egipto sometidos bajo la esclavitud tiene como objetivo de permanecer fiel a Dios⁶⁰.
- Promulgación de la Ley del Sinaí. Símbolo que apunta al Nuevo Pentecostés.
- Cautividad de Babilonia. Así como los babilonios conocieron a Dios mediante la cautividad de los judíos, por la catequesis se realiza la liberación del catecúmeno.
- La espera de Jesucristo y la promulgación del evangelio. Agustín despliega un precioso cristológico en este momento. La historia de Jesús y vida de la Iglesia. En este bloque destaca el protagonismo del Espíritu Santo⁶¹.
- Predicación a los judíos. Jesús es rechazado por una parte del pueblo y aceptado por otra. Predicación a los gentiles. A cargo de Pablo, principalmente.

⁶⁰ Cf. CHARPENTIER, Etienne. Para leer el antiguo Testamento. Navarra: Verbo Divino. 1993, p. 68 - 69

⁶¹ Cf. BAÑADOS, Precht Cristián. El privilegio de anunciar el Evangelio. Bogotá: CELAM, V. 33. 2003, p.156 - 158

- Expansión de la Iglesia. Debido al valor de los mártires y al sufrimiento causado por las herejías.
- El juicio de la Historia. Un día, el Hombre-Dios y el Dios-Hombre juzgará la Historia. La resurrección de la carne. O lo que es igual, la existencia para siempre. Felicidad eterna. A esta felicidad llama Agustín Domingo sin ocaso, que será muy diferente para buenos y malos. La oración es fundamental en la vida de cada bautizado, y es el redescubrimiento del corazón, con la invocación del nombre de Jesús, sin duda hace falta una verdadera teología de dicho encuentro y una pedagogía adecuada para lograr integrar la liturgia, la ascesis, en el trabajo, en la vida cotidiana.
- La alegría se nos parece así como un fenómeno típicamente humana. Pero en es así, por encima del placer sensible, propio del animal, y por debajo y en camino de la felicidad, propia del mundo divino, como dice San Agustín la alegría está en el centro de la persona, implicada en el amor; sigue San Agustín: anhelando poseer lo que se ama, es deseo; poseyendo y complaciéndose en ello, es alegría; eludiendo lo que le es contrario es el temor⁶².
- El Credo como Símbolo, Regla, Síntesis y Cartilla de fe. Este bloque es muy rico. Agustín riega por toda su obra condensaciones sobre el Credo. Los teólogos actuales también nos invitan a que escribamos pequeñas síntesis sobre el Credo⁶³.
- Normativa de la Escritura. Un Credo de fe debe ser hecho con textos literales de la Escritura. El símbolo es fundamental ya que ayuda a la comprensión de los acontecimientos de la propia vida, la creación donde se dan los acontecimientos y en la misma vida del hombre. Muchas veces es el lenguaje de Dios, invocarlo en el Padrenuestro, y para pasar del Dios Poderoso al Dios Padre por medio de la maternidad de la Iglesia.

⁶² Cf. CERVERA, Castellano Jesús y JOAN, Llopi. Pedagogía de la oración cristiana, Centro De Pastoral Litúrgico. 1996, p. 91 – 122.

⁶³ Cf., Juan Pablo y CARLES, Ricardo María. Catequesis sobre el credo Publicado por Ediciones Palabra, 1996, p. 156 – 259.

En el caminar del cristiano, cuando escoge el bautismo entra a pertenecer a la Iglesia y comienza a tener a Dios Padre Poderoso, como Padre, cuando haya nacido por medio en la Iglesia por el mismo bautismo⁶⁴. Dentro de la misma temática está la exposición del Credo. Aunque la exposición del Credo deba hacerse con brevedad, tiene que abarcar la Familia Divina; el Dios como creador único; el Unigénito igual al Padre, nacido Hombre en el tiempo, y alumbrado por una Mujer, ascendido a Dios, después de haber cumplido su misión en la tierra, para sentarse a la derecha del Padre como Dios y como Hombre; y el Espíritu Santo, cuya teología encuentra muy poco elaborada.

El aprendizaje agustiniano es un proceso relacionado con todas las actividades del ser humano. Por consiguiente, se debe enseñar a los formadores los niños y jóvenes la variedad de estrategias pedagógico – agustinianas para aprender a solucionar desde una perspectiva cristiana los conflictos o dilemas morales que puedan presentar dentro del aula de clase. Esta pedagogía para el desarrollo personal y profesional concibe el cambio como una realidad transformante y vital del ser humano. Pero para lograr hace falta una consciencia recta en la que importa es que los formados sea ellos los primeros responsables de su formación y que el formador asuma el papel de mediador del proceso; mientras que el estudiante sea protagonista de dicho proceso. Por ello se pretende o se busca que el director de curso avance en su aprendizaje agustiniano de acuerdo con los factores internos tales como: variables de la estructura cognoscitiva, disposición del desarrollo, capacidad intelectual, motivación y actitudes.

San Agustín en su libro: el maestro habla de suscitar el interés del discípulo por eso el dice: en aquellos años enseñaba yo el arte de la retórica y, vencido de la codicia, vendía una victoriosa locuacidad. Sin embargo, tú bien sabes, Señor, que quería más tener buenos discípulos, lo que se dice buenos, a quienes

⁶⁴ Cf. D. ALVAREZ, García Jaime y GONZÁLEZ Lazcano Rafael. Homenaje al profesor Jaime García Álvarez en su 65 aniversario .Publicado por Rafael Lazcano, 1997, p. 37 - 148.

enseñaba sin engaño el arte de engañar, no para que usasen de él contra la vida del inocente, sino para defender alguna vez al culpado. Mas, ¡OH Dio!, tú viste de lejos aquella fe mía en detrimento de inocentes, sino para castigo de culpables⁶⁵. Desde lejos me veías tú como caía en esos terrenos resbalosos y cómo en medio de mucho humo brillaba la fidelidad que en aquella docencia mostraba yo a quienes amaban la vanidad y buscaban la mentira y con ellos me asociaba.

2.1.1.2 Estrategias pedagógicas propuestas por Agustín

Conviene despertar en el discípulo su atención diciéndole algo adornado con una sana alegría y adaptado al argumento que estamos exponiendo, o también algo realmente maravilloso y deslumbrador, o algo que suscite su conmiseración y sus lágrimas. Exponiendo algo que le toque directamente a él, de modo que, afectado en su propio interés, no ofendiendo en su pudor con alguna indelicadeza, sino conquistado por la familiaridad. El excesivo temor por parte del alumno de expresar su propia opinión, debe ser superado por una cariñosa exhortación, mostrándole una fraterna amistad para desterrar su vergüenza. Pero inspirándole plena confianza.

Enseñar con alegría: lo que siempre hemos de cuidar sobre todo es ver qué medios se han de emplear para que el docente lo haga siempre con alegría, pues cuanto más alegre esté más agradable resultará su enseñanza. La razón de esta recomendación es bien clara: si Dios ama al que reparte con alegría la limosna material, ¿con cuánta más razón amará al que distribuye con alegría lo espiritual? La sintonía educativa entre maestro y estudiante: si nos aburre repetir muchas veces las mismas cosas, sabidas e infantiles unámonos a nuestros oyentes con amor fraterno, paterno o materno, y fundidos a sus corazones, esas cosas nos parecerán nuevas también a nosotros. En efecto, tanto puede el

⁶⁵Cf. AGUSTÍN, San. El Maestro. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1982. V. 39., p. 575 -588.

sentimiento de un espíritu solidario, que cuando aquéllos se dejan impresionar por nosotros que hablamos, y nosotros por los que están aprendiendo, habitamos los unos con los otros. Es como si los que nos escuchan hablaran por nosotros, y nosotros, en cierto modo, aprendiéramos en ellos lo que les mostramos enseñamos. Y esto tanto más cuanto más amigos son, porque a través de “los lazos del amor, cuanto más vivimos en ellos tanto más nuevas resultan para nosotros las cosas que fueron viejas”⁶⁶. La humildad del maestro: En la catequesis de los principiantes, o durante las clases con los alumnos debemos seguir unos métodos resignificadores – a fin de que no se escandalice el oyente, debemos pensar que esto ha sucedido porque Dios ha querido que comprobemos si nos corregimos con espíritu tranquilo, para no precipitarnos, en defensa de nuestro error.

Así como nos reprendemos a nosotros mismos en nuestra intimidad, así también debemos preocuparnos de corregir también a los que cayeron en el error no por las palabras de Dios, sino, bien al contrario, por las nuestras. Pero si hubiera alguno, obcecado por la envidia, chismoso, detractor, odioso a los ojos de Dios, que se alegre de nuestra equivocación, se nos ofrece la oportunidad de ejercer la paciencia y la misericordia, ya que la paciencia de Dios también los conduce a la penitencia⁶⁷. la adaptación de la enseñanza a las condiciones del estudiante: a pesar de que a todos se debe la misma caridad, no a todos se ha de ofrecer la misma medicina: la misma caridad, a unos da a luz y con otros sufre, a unos trata de edificar y a otros teme ofender, se humilla hacia unos y se eleva hacia otros, con unos se muestra tierna y con otros severa, de nadie es enemiga y de todos es madre⁶⁸. Esto significa que los docentes tienen la obligación de adaptar sus enseñanzas a las condiciones del estudiante.

⁶⁶ Cf. AGUSTÍN, San. *La Catequesis de los principiantes*. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1988. V. 39., p. 448. 12, 17.

⁶⁷ Agustín, Op. Cit., p. 11- 16.

⁶⁸ Ibid., 15 -, 23

2.1.1.3 Conclusión

El amor hace que exista una inclinación entre los que se aman, con esta frase san Agustín da a entender, que el ser humano está marcado por Dios con el sello del amor, para que los hombres convivan entre sí, construyendo un mundo mas justa y que tengan más facilidad para entrar en comunicación con el Creador.

También para un mejor desempeño de la formación y educación de los jóvenes que se preparan en los internados de los misioneros de la Divina redención, en especial entre las que tienen a sus cargos esta ardua y difícil tarea, deben comunicarse entre ellos y solo se alcanza esta unidad sin desmeritar la diferencias entre los miembros únicamente si hay un encuentro personal con el verdadero Maestro.

Al hablar de la obra de San Agustín, que surgió al rededor del año 400, se hace una pregunta; ¿es posible que después de tanto tiempo de publicación es aún posible decir que la obra: *De Catechizandis Rudibus* es una guía didáctica para la formación y educción de las personas que buscan una mejor preparación en al fe?

La finalidad del discurso catequístico no es la transmisión memorística de conceptos abstractos acerca de Dios, sino una estimulación de persona a persona que ayude a corresponder al amor de Dios. Por eso Agustín dice al catequista: teniendo presente que la caridad debe ser el fin de todo cuanto digas, explica cuanto expliques de modo que la persona a la que te diriges, al escucharte crea, creyendo espere y esperando ame con esta frase se entiende cuál es la intención del santo⁶⁹.

⁶⁹ Cf.STIC, Marcel. La relación educativa: Factores institucionales, sociológicos y culturales. Publicado por Narcea, 2000, p. 69 – 75.

Lo que propone Agustín es presentar, comenzando por el relato de la creación, los momentos cumbre de la historia bíblica y eclesial hasta la actualidad, que el Pueblo de Dios ha experimentado como historia particular de salvación, como una manifestación del amor de Dios que lleva a los hombres del temor al castigo a la libertad de los que experimentan la gratuidad del amor divino.

Debe iniciarse la explicación del hecho que Dios creó todas las cosas muy buenas, y se debe continuar hasta los tiempos actuales de la Iglesia y referir todo a aquel fin del amor, del que no debe apartarse un momento la intención del que habla ni del que escucha.

Este trabajo no agota la gran riqueza que se encuentra en los textos del santo de Hipona; sobre la educación especialmente de los adolescentes, las dificultades que podría estar inmersa dentro la misma formación.

3. PROYECTO DIDÁCTICO – AGUSTINIANO. PROPUESTA

Como resultado del estudio hecho sobre una de las obras de San Agustín: la Catequesis de los principiantes, se presenta a continuación la propuesta de un proyecto la cual tiene como principal objetivo el aportar de elementos pedagógicos para una pastoral con los jóvenes internos de los Misioneros de la Divina Redención, La cual se hará desde un acercamiento de los aportes de la teología agustiniana⁷⁰.

Además, se busca dinamizar el proceso formativo de los jóvenes que llegan a los internados, propiciar ambientes de personas en formación para una sociedad más humana y cristiana. Igualmente se pretende despertar en cada uno de los formadores la inquietud por inculcar a los formandos los valores de acuerdo con la edad de los niños y jóvenes, teniendo presente el contexto cultural y la historia de cada uno, ya que el hombre es un ser que se va autoconstruyendo y necesita de elementos que le ayuden a la formación y educación. Uno de estos elementos es una conciencia adecuada y principios morales que le permite hacia un proceso de socialización⁷¹. En la actualidad se prestan mayores dificultades en la formación educativa, por tanto, es una realidad que deben afrontar las distintas instituciones que se encargan de la educación. Es una búsqueda constante de los elementos que ayuden a la eficacia en la disciplina para una mejor educación del ser humano⁷².

Los agentes encargados de esta disciplina se les olvida muchas veces lo que realmente significa la educación y todo lo que ella conlleva en la vida práctica de la persona que se desarrolla dentro de un ámbito sociocultural inmerso en una

⁷⁰ Cf. CAMPS, Jordi López. Planificar la formación con calidad. Publicado por WK Educación. 2005, p. 47 - 70.

⁷¹ Cf. JARAMILLO, Salazar Hernán. Aprender haciendo: Experiencia en la formación de jóvenes investigadores en Colombia. Universidad del Rosario, Facultad de Economía ISBN 9588225671, 9789588225678 .2006, p.26.

⁷² ² Cf. RIUS, Joan y PERIS, González Manuel. Formación de jóvenes deportistas. Ediciones Pedagógicas. ISBN 8441100942, 9788441100947. 1995, p. 53 - 67.

serie de normas, leyes o reglas que permiten vivir dignamente dentro de una sociedad ⁷³. Ante esta realidad, la importancia y la necesidad de un proyecto que incluya elementos teóricos, prácticos didácticos que ayuden al niño y al joven que busca respuestas del sentido de la vida a partir de la cotidianidad, es decir, a partir de los análisis críticos que surge de los formadores encargados de la educación cristiana, las vivencias de los estudiantes, en la concientización de las normas sociales y morales.

Un proyecto que anime, proporcione dinamismo y que despierte el interés por el ser humano, por formar personas que en continua formación de normas, y valores que tanto necesitan la sociedad actual; en busca de una educación centrada en el ser humano que generen cambios en las creencias y actitudes en las personas reflejados en el hogar, en el entorno escolar y en la convivencia comunitaria ⁷⁴.

3.1 CONTEXTO DE LA PROPUESTA:

Aquí se relaciona lo expuesto en los dos capítulos anteriores: especificidades de la comunidad de los Misioneros de la Divina Redención, con su carisma de formación y educación de los niños y jóvenes de escasos recursos económicos y el análisis de la obra de san Agustín en *De Catequizandis Rudibus*; donde están inmersos elementos pedagógicos que sirven para la educación en la fe de los niños y jóvenes.

Esta formación se debe asumir desde las familias, pues la familia ha perdido en gran parte su rol como escuela doméstica, donde los padres son formadores de valores y promotores de comportamiento para los hijos, también en el mismo

⁷³ ⁸³ Cf. SECCION, Juvenil. Espiritualidad y Misión de la Pastoral Juvenil: conclusiones y aportes del décimo encuentro latinoamericano. Bogotá: CELAM. 1995. p. 61 -62

⁷⁴ Cf. PÉREZ, Gómez Rafael. Aprender a Vivir: Ensayo de formación de jóvenes y adultos, 20 temas para reflexión personal redactada especialmente para estudio en grupos reducidos. Universidad de Texas: Publicado por Distribuido por Buena Prensa, p. 45 – 60.

centro educativo y en las aulas escolares⁷⁵. Los tópicos que se desarrollaran en este capítulo son los siguientes, justificación de la importancia del proyecto, luego los objetivos general, después el fundamento pedagógico, desde San Agustín. De allí se explicitan los principios es el perfil del maestro y del discípulo desde los escritos de san Agustín. En seguida se presenta la estructura curricular que comprende el tiempo de duración de la formación; las estrategias pedagógicas agustinianas, las aplicaciones de todos estos principios en la formación y educación de los jóvenes y un método de desarrollo desde la realidad de los niños y jóvenes de los internados.

3.2 JUSTIFICACIÓN DE LA PROPUESTA

La educación y la formación de los jóvenes, aún en la fe se hace cada día más difícil. Ante estas circunstancias es importante destacar la cultura contemporánea se presenta como una realidad compleja en sus aspectos como ya se mencionaba educativas, religiosos, económicos, políticos, debido a los cambios paradigmáticos de la esfera social. Uno de los más controvertidos cambios tiene que ver con el hecho religioso. De ahí la necesidad de una reflexión teológica vinculada a la praxis social que a través del quehacer pedagógico y agustiniano sirva de fundamento hermenéutico de nuestra fe para afrontar con un pensamiento crítico los retos de la religiosidad del siglo XXI⁷⁶. El continente latinoamericano, que se caracteriza por la gama de cultura, lengua, costumbres autóctonos, música, paisajes, flora y fauna que lo caracterizan, pero al mismo tiempo está inmerso por otros factores que hace él como un continente pobre, por ejemplo la falta de educación en los valores humanos y cristianos, desde la diversidad de principios que posee.

⁷⁵ Cf. Langa, Pedro. San Agustín y el progreso de la teología matrimonial .Publicado por I.T. San Ildefonso, Toledo. 1984 .ISBN 8439827385, 9788439827382. p. 89 – 152.

⁷⁶ Cf. D 'ONOFRIO, Arturo. Maestro: tu misión, tus deberes, tus virtudes. Guatemala: Talleres Gráficos Alianza. 2004, p.5.

De ahí el papel fundamental del formador competente, un desafío permanente en su reflexión y en este contexto está llamada a resignificar formas y estrategias de formación académica y de producción de conocimiento. La cultura en su proceso de los avances científicos y tecnológicos, la revolución en las comunicaciones, la secularización y los problemas político-sociales y las múltiples manifestaciones religiosas, son también para el formador competente, un desafío permanente en su reflexión.

Ante la sociedad latinoamericana necesita personas dinámicas en la enseñanza de la fe, cimentada en la formación de valores que se expresan en la vivencia de actitudes en consonancia con las líneas de los internados⁷⁷. Que los estudiantes no sólo aprendan a pensar y a hacer, sino también, a ser desde el quehacer cristiano a aprender y compartir lo aprendido; inspirada en el evangelio y el pensamiento de San Agustín, forma integralmente a los formandos con un alto grado de crecimiento y desarrollo humano y cristiano con actitud dinámica e innovadora, fomentando prácticas democráticas y vivencia de valores que les ayuden a la concepción, aprehensión y entendimiento de la realidad humana. E aquí la peculiar misión y responsabilidad de los internados de los Misioneros de la Divina Redención en resignificar formas y estrategias de formación académica y de producción de conocimiento para una sólida formación integral.

3.3 OBJETIVO GENERAL DE LA PROPUESTA

Brindar elementos fundamentales, en el marco del carisma humano, cristiano y pedagógico de los Misioneros de la Divina Redención y el pensamiento agustiniano, mediante una reflexión crítica y la iluminación de la fe, para formar niños y jóvenes, capaces de asumir una participación democrática y un compromiso social y eclesial para la transformación de sus entornos y contextos.

⁷⁷ Cf. HUALDE, Carlos Antonio. PASTORAL JUVENIL: Concientización con asesores y educadores. Bogotá: ediciones Paulinas. 1983, p.12.

3.4 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Formar al estudiante en las competencias comunicativas, dialógicas e interdisciplinares, teniendo en cuenta sus contextos sociales y culturales, dentro de los principios cristianos y agustinianos.

Reflexionar críticamente en torno a las distintas posturas del pluralismo religioso con el fin de fomentar un compromiso cristiano y una práctica ecuménica en el diálogo interreligioso.

3.5. FUNDAMENTOS PARA LA FORMACIÓN

El punto de partida de la formación cristiana está en el hacer humano en donde hay un esfuerzo por reflexionar sistemática y globalmente sobre el sentido de Dios en la existencia, la cual exige racionalidad y posee una epistemología que surge del mismo pensar. Cuando el hombre reflexiona sobre la realidad general, a la vez reflexiona sobre él mismo y sobre el papel que desempeña dentro del mundo. La educación y formación cristiana, consisten en la preparación de un estudio sistemático, procesual e histórico de los principales objetos de la reflexión teológica, sobre los fundamentos de la revelación de Dios en la historia a la luz de la Sagrada Escritura, la tradición y el magisterio eclesial. Puesto que esta educación busca un saber crítico, creativo y que sirve para recapacitar acerca de las estructuras de alienación social, los criterios de relatividad moral y la multiforme pluralidad religiosa, con el fin de promover una praxis social desde la dignidad humana y el respeto por el diálogo ecuménico e interreligioso para lograr la construcción de un mundo más justo beneficiado por la acción pastoral, la comunicación de la fe y la implementación de procesos de formación humanística⁷⁸

⁷⁸ Cf. HOZ, García Víctor. Introducción general a una pedagogía de la persona. Publicado por Ediciones Rialp. 1993, p 27 -40.

Exigencia vital en la formación por parte de docentes competentes no sólo en los saberes de la teología sino también que enseñen a sus estudiantes, desde la pedagogía agustiniana, a comprender los grandes interrogantes de su existencia con la adquisición de una actitud conducente al ejercicio pensante y práctico del quehacer cristiana, es decir, aprender a hacer mas humanos desde una antropología contextual y desde un horizonte de sentido. Por último el propósito de la enseñanza de la fe cristiana es la formación holística, integral, y moral, en el sentido de promover una pedagogía agustiniana necesaria para el perfeccionamiento humano dentro de la perspectiva sobrenatural del Reino de Dios para reflexionar y valorar la presencia de Dios en la historia del género humano.

3.6 LOS APORTES DE SAN AGUSTÍN SOBRE LA EDUCACIÓN

San Agustín hombre de fe, y gran humanista aportó siempre a la humanidad desde su investigación elementos fundamentales sobre la educación y formación del sentido de la vida. En sus escritos aparecen fundamentos sobre el objetivo de la educación. La aspiración más grande de todo ser humano es la felicidad.

Para Agustín, vivir dichosamente implica vivir en paz. Por lo tanto, hay que educar para la paz. La paz – dice - es “la tranquilidad del orden” ⁷⁹. Pero jamás habrá orden y paz externa, si no se educa al hombre para su propia armonía interna.

“Comienza siendo pacífico contigo mismo” es la gran riqueza humana y cristiana que corren en los textos de Agustín.

Para el ser humano es esencial conocerse para poder discernir ya que vivir sabiamente no es vivir “pensantemente”. El verdadero sabio es el que vive conscientemente. El conocimiento de sí mismo es, por ello, el principio de la

⁷⁹ Cf. AGUSTÍN, San. 25 Ciudad de Dios. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1988. V. 39., p. 19,13

sabiduría. ¿Cómo puede la mente conocer otra mente si se ignora a sí misma? El conocimiento de sí mismo es el primer paso para vivir verdaderamente.

El hombre esta llamado a buscar, los valores trascendentes entre estas verdades esta la verdad, al igual que Dios, no es algo externo, sino que es una realidad viviente y actuante en el corazón mismo del hombre. Y vive verdaderamente quien es coherente con su propio misterio interior.

La humanidad está llamada a vivir en armonía, pero para llega a esto se necesita que la vida del hombres se un vivir en la plenitud caminando lo consigue y educando para la libertad, la responsabilidad y la creatividad. Como es el caso del educando que madura y se humaniza en la medida en que asume el protagonismo de su propia vida. Es misión del educador hacer consciente al discípulo de que la verdadera libertad no consiste en hacer lo que le plazca.

3.6.1 El maestro según San Agustín

Es santo de Hipona, concibe al maestro como aquella persona que asumiendo la responsabilidad de acompañar al discípulo; enseñando desde la vida y las palabras. A demás que el verdadero maestro debe tener fe en el hombre, creer firmemente que el educando porta en sí mismo el bien, que no es una “tabula rasa”. Ningún hombre es desechable. De esta manera, el maestro debe contar con la bondad del ser humano. El verdadero maestro es el que engendra sabiduría, la función del profesor es el tradicional es transmitir conocimientos, pues forma el intelecto; pero la función del educador, es el despertar la inteligencia en el “hombre interior”; le enseña a vivir sabiamente; le enseña a pensar y no cómo debe pensar. A este proceso Agustín lo llama Iluminación: la madurez y la plenitud del ser humano proceden de su interior; luego es tarea del maestro mediar para que el estudiante descubra la verdad que hay en sí mismo, la verdad que habita en su interior⁸⁰.

⁸⁰ Cf. *El maestro* 11,38

Es importante tener presente que la forma eficaz de suscitar el interés del formando en la vinculación del proceso de construcción del conocimiento es mediante el diálogo sincero y confiado: “El excesivo temor (por parte del alumno) de expresar su propia opinión, debe ser superado por una cariñosa exhortación, mostrándole una fraterna amistad para desterrar su vergüenza. Hay que preguntarle si comprende, pero inspirándole plena confianza, a fin de que, si tiene algo en contra, lo exprese libremente”⁸¹.

Agustín llega a definir que, el maestro debe ser y mostrarse como un servidor, no mas no un dictado. De ahí que la educación no es un proceso de la verdad del maestro versus la ignorancia del estudiante, sino un encuentro de dos verdades. “Más que maestro es ministro; más que a discípulos, habla a condiscípulos; más que a siervos, a consiervos”.

3.6.2 El discípulo o el formando

Es la persona que se acerca para adquirir principios, humanos y cristianos y debe caracterizarse por una inquietud siempre ardiente, y no sentirse nunca satisfecho, sino vivir constantemente en búsqueda, pues el corazón humano sigue siempre aspirando hasta que no descanse en Dios, su fundamento y meta primordial, es la invitación del agustiniano⁸².

En las palabras de san Agustín, esta en que el discípulo debe ser aquella persona auténticas, que sean ellos mismos. Es propio del gran pensador latino cuando dice: cada uno tiene su propia gracia y su propio don y descubriendo su propia identidad.

⁸¹ Catequesis a los principiantes 13,18

⁸² Cf. Confesiones 1, 1,1

Con las motivaciones y potencialidades del ser humano, tiene la capacidad de autocomprenderse en sus debilidades y cualidades, falencias y virtudes, como fuente de la sabiduría del vivir. Esta autoconciencia que le caracteriza equivale a la plena honestidad consigo mismo. Haz de ti mismo la gran cuestión⁸³.

3.6.3 Estructura de los contenidos para el plan educativo de los niños y jóvenes

El plan de educación y formación cristiana de los internados a proponer, está diseñado para desarrollar durante un año, de tal forma que el niño o el joven logre profundizar durante este tiempo en los vacíos de la realidad personal, familiar con un acompañamiento cristiana y humana para ser hombres felices para una sociedad mejor y que finalizando y cumpliendo los requisitos, el formando alcance la meta propuesta por él.

Con todos los elementos este proceso se inicia, partiendo de las realidades de los Preadolescentes, seguidamente con las personas que le son inmediatas los familiares, ahondando en las diversas tareas de las catequesis de la Iniciación Cristiana.

Entre las dimensiones que deben ser tenidas, están: el conocimiento de Cristo en la vida de cada formando, la educación moral y la vida de oración la celebración de la fe, respondiendo de un seguimiento, porque es aquí donde los adolescentes reafirman su opción por Cristo, como respuesta a Dios que nos ama, nos salva y nos llama a servirle en las distintas vocaciones en la Iglesia. Los itinerarios serán, la catequesis: los jóvenes. En el proceso de la formación, será desde la historia personal el cual se desarrollará la enseñanza y aprendizaje, encaminando al estudiante en la competencia y destreza que le permitan conocerse.

⁸³ Cf. Confesiones 4,4,9

La formación pedagógica del estudiante, es el de recibir la orientación en el perfil como cristiano, para comprender el compromiso consigo mismo, con la familia, con la Iglesia y con la sociedad para que más adelante pueda ser competente ante los diferentes ambientes laborales⁸⁴. Destacar la importancia e indicaciones del Concilio Vaticano II, sobre la formación y educación cristiana, la Sagrada Escritura y la vida cristiana. Estos factores son esenciales que ayudan a comprender la Historia de Salvación, y la orientación de la vida de fe. Aclarando que el proyecto enfatizará, específicamente en los jóvenes, todos los contenidos va recuerdo a la realidad de ellos mismos. Logrando con todo esto una formación y educación integral del joven. En esta propuesta curricular de la formación cristiana tiene como principal objetivo el seguir profundizando en la fe y en el aprendizaje de los contenidos, para conocer a Cristo como centro de la vida del cristiano bautizado. Con ello celebrar desde la vivencia de la liturgia como momento fuerte en este proceso

3.7. MÉTODO PEDAGÓGICO

Método como camino por el cual se logra vislumbrar los resultados positivos y negativos de la formación y que permite un acercamiento a las realidades de cada uno de los jóvenes y para poder brindarles mejores atenciones. La corrección desde la caridad, como camino de una civilización del amor o lo que se podría llamar la pedagogía del amor, entendiendo el amor a la manera del cristiano, teniendo como modelo a Cristo; que vino a enseñarnos el camino del amor oblativo por tanto, debe ser un amor exclusivo en cuanto que primero esta Cristo pero no excluyente. Es una aplicación de la mayéutica socrática, donde el maestro ayuda al discípulo para alumbrar las ideas que yacen en el seno de su espíritu, de manera que salgan a luz con el esfuerzo propio. Agustín utiliza la pedagogía de la interioridad, con que se busca no sólo hablar bien, sino pensar bien y obrar bien. Haciendo uso del método inductivo que va de lo particular a lo general:

⁸⁴ Cf. FIERRO, Rodolfo, y TORRES, Fierro. Biografía y escritos de San Juan Bosco. Editorial Católica. 1967. Procedente de la Universidad de Michigan Digitalizado el 7 Sep 2007, p. 26-61

El primer paso es el conocimiento, del mismo formando, conociéndolo más de cerca con estrategias profesionales, de entrevistas, diálogos frecuentes y con el apoyo de profesionales: psicólogos, médicos, maestros. Es así como se llega a la comprensión de la persona en este caso el niño o el joven.

Segundo paso: la familia, lugar primordial para el niño o para el joven, jugará un papel fundamental en la formación en este seguimiento, especialmente con los padres en casos particulares un acudiente.

Cada día resulta más difícil comprender con la debida hondura y el sentido humano de la sexualidad, el matrimonio y la familia, muchas veces falta conocimiento de los grandes valores que se dan a través de la experiencia. Este método pedagógico parte de la convicción de que los valores no se enseñan; sino que se va descubriendo a lo largo del proceso que se da únicamente en el encuentro. Cuando se cumple con sus exigencias, se logra descubrir los valores y las virtudes e ideales auténticas de la vida, con todo esto la vida se eleva a la unidad. Sólo a partir de estos valores y experiencias se puede comprender el valor singular del amor y la fidelidad conyugal, también se logra a una vinculación se la sexualidad a un amor personal. Todo esto sirve para una promoción genuina cultura del amor sincero⁸⁵.

Tercer paso: el mismo grupo donde el niño o el joven le corresponde, a partir de la socialización con el otro, la dificultad de compartir, juegos, formación académica y comunicación como elementos esenciales en la vida del ser humano.

El último paso: la sanación interna del niño o del joven llevándolo a una autoaceptación, familiar, eclesial y social, compromiso auténtico y con buenos principios para hacer frente la misma existencia. Además San Agustín propone como fin de toda formación es que el formando logre alcanzar una moderación, y

⁸⁵ Cf. QUINTAS, López Alfonso. El secreto de una vida lograda: Curso de pedagogía del amor y la familia. Ediciones Palabra., 2005. ISBN 848239780X, 9788482397801, p. 231 - 248.

pueda conservar un equilibrio, sin desfallecer ante las dificultades de la vida. El apostolado no se improvisa, sino que se prepara cuidadosamente para ponerse al día con los tiempos: se necesita por lo tanto una continua actualización de métodos y técnicas organizativas informadas y sostenidas por un vivo espíritu sobrenatural⁸⁶.

3.7.1 Aplicaciones prácticas de la metodología agustiniana

Del estudio y reflexión de los textos de San Agustín, es posible sacar algunas aplicaciones prácticas como éstas:

El auditorio no sigue la lección: o porque no nos hemos hecho comprender o no nos sabemos explicar. En este caso aprovechar de la primera ocasión para completar la explicación.

El auditorio no reacciona, no participa. Pudiera tratarse de un estupor sagrado. Entonces, hay que presentar las cosas de modo más humano.

La catequesis puede ser intimidante. Sepamos mostrar que se trata de una comunidad fraterna. Si el auditorio se burla es porque lo nuestro no le interesa.

El auditorio puede estar fatigado. Hay que animarlos con un chiste o hacerlo sentar (antes la catequesis era larga y estaba de pies casi todo el tiempo).

En el momento de exponer o de dar a conocer alguna información no se debe extender tanto y cuando veamos que se necesita detener, hay que hacerlo.

En ciertas ocasiones llegara a suceder que no se está en lo que debe estar, porque hay cosas urgentes que nos preocupa. Hay que pensar, nada hay tan importante como la catequesis.

⁸⁶ Cf. ARENDT, Hannah. El concepto de amor en San Agustín: Encuentro, 2001, SBN 8474906326, 9788474906325, p. 46-45.

Para el contenido de la catequesis se debe tener presente tanto el catequista, como los catequizandos; pueden estar preocupados por los acontecimientos que están viviendo como la violencia, la guerra, hay que partir de esas preocupaciones para dar a la catequesis más fuerza y actualidad⁸⁷.

Puede que nuestros sentimientos de indignidad nos desvíen de la catequesis. Hay que recordar que la catequesis es una obra de caridad y que la manera de reparar nuestros pecados es la caridad con la cual debemos dar la catequesis⁸⁸.

De la misma manera que las personas que llegan a la formación necesitan que se les adecuen los contenidos, en las distintas áreas de la formación; por eso la adaptación es fundamental para alcanzar los objetivos. Hay diferencia entre el estilo escrito y el estilo oral. Hay que dejar los papeles cuando se habla a un auditorio. Es problema de adaptación en cuanto al número. Es diferente la adaptación a una persona, a un grupo pequeño o a un grupo grande.

De los diversos tipos de auditorios, se debe señalar también el nivel cultural, medio social, sexo, edad. San Agustín hace mayor énfasis de al Medio cultural. Auditorio ordinario son los que llamaría San Agustín los rudes, es importante insistir en la pureza de la intención para recibir el bautismo. Destaca los temas sobre las verdades fundamentales del juicio, Dios, el destino de las cosas humanas y la presentación de la historia de la salvación en narración breve.

Aparece el auditorio cultivado, este grupo de personas muchas veces se torna difícil de enseñarles porque creen que ya saben muchas cosas; lo que San Agustín insiste en no comenzar con tono magistral y autoritario. Es aquí donde se necesitan herramientas para hablarles de otras cosas que no sabe.

⁸⁷ ⁶⁴ Cf. CONGRAGACIÓN PARA EL CLERO. Directorio General para la Catequesis. Bogotá: Paulinas.2003.p. 95 -116

⁸⁸ Cf. CANTÓN, Cesar René y SOBRANO, Clemente. La pastoral de las familias en situaciones irregulares. Bogotá: CELAM. v. 21. 1998. .p.132 - 133

Tampoco es conviene preguntarles sobre los motivos de la conversión, lo cual los incomodaría. Es preferible que sea a partir de las lecturas, y dar a la catequesis aire de conversación; por lo que permite dar cuenta de los temas necesarios para la catequesis.

Están también los llamados medio cultivado; ellos tienen la tendencia de creer que sabe todo. Sin embargo este tipo de auditorio se hace aún más difícil transmitirles el mensaje o contenidos de la formación. Es importante intentar hacerle descubrir el sentido profundo de la Biblia hacerles ver que lo importa es la conversión del corazón. Por lo que exige más atención para luego Llevarlos progresivamente a la reflexión⁸⁹

El santo de Hipona, fue un ejemplo de maestro como se había mencionado anteriormente de la retórica por mucho tiempo, y esto le capacitó escribir a partir desde la experiencia que él tenía por le otorgó el título como un gran catequista de talla universal. Los contenidos que se desarrollan para la formación de los principiantes, contienen un gran soporte bíblico. Inicia desde que Dios empezó a crear las cosas; por amor que tiene para con el hombre y para que él mismo se sirva de todos estos elemento para el progreso de la humanidad y acrecentar más el amor y la fe hacia el Dios Creador. Desde el Génesis y todo lo que ocurre en el transcurso de los relatos forman parte de la historia de la salvación⁹⁰.

Es fundamental para iniciar, dentro de los contenidos el hablar sobre los ejes más importantes de la Historia de la Salvación. En este apartado se debe ser breve y esquemático y, aunque registre por escrito todos los ejes, únicamente se dirá lo concreto de los escritos.

Es importante destacar que Dios es el creador de todo lo que le rodea al hombre; de ahí la importancia de inculcar a los formandos, desde la realidad de sus vidas

⁸⁹ GIL, Sancho, Juana María, Para una tecnología educativa. Publicado por Horsori Editorial, S.l. 1994, p.171.

⁹⁰ Directorio General para la Catequesis, Op. Cit., p. 42 – 93

lo que Dios ha hecho en la vida de cada uno de ellos. Comenzando desde la Sagrada Escritura como lo recomienda el mismo San Agustín ya que todo el impulso lo tiene y da Dios⁹¹. Dios los colocó en un lugar de perpetua felicidad, que la Sagrada Escritura llama paraíso. Con estas palabras se describe en la catequesis a los principiantes el espacio que se les dio al hombre y a la mujer para que puedan realizarse como miembros de todos los seres pero debido a la desobediencia, de ambos de querer ser más que Dios. El no haberse apartado de las indicaciones dado por Dios, Adán y Eva hubieran vivido en una inmortalidad feliz. Pero, a pesar de que Dios sabía lo que iba a suceder, los creó, pues no existe mayor beneficio que la existencia⁹².

A continuación se hace una breve declaración de principios de la propuesta:

3.7.2 Fundamentos antropológicos

La dimensión humana se abre a un sentido más profundo que va más allá de la función biológica y reproductora y se convierte en un sublime lenguaje corporal, que significa el mutuo trascendente dándose y formando comunidad trasformadora y salvadora⁹³. Para la búsqueda humana de la unidad es necesario precisar dos ámbitos: lo cósmico que rodea al ser humano, y un sentir trascendente que impulsa a la integración. El tema de la sexualidad es fundamental destacar parte tangible y trascendente que se convierte en signo y concreción con el otro. Por tanto el cuerpo es posibilidad de crecimiento y principal medio de comunicación. Es así como se puede definir el ser humano no es objeto de definición, en cuanto que es original e irrepetible; cada persona es un misterio que puede trascender, es una vocación, es conquista.

⁹¹ Agustín, Op. Cit., p. 498-501.

⁹² Agustín, Op. Cit., p. 499-501.

⁹³ Cf. LORENTE, Polaino Aquilino. Madurez personal y amor conyugal: Factores psicológicos y psicopatológicos: Ediciones Rialp, 1992, p. 47 -53.

3.7.2.1 El ser humano

La importancia de esta propuesta, es el lugar que pertenece al hombre y la mujer que son seres únicos e irrepetibles. Por tanto hay una necesidad y una búsqueda constante hacia el respeto a la vida, los deberes y derechos de la misma persona. Motivo fundamental destacar para cualquier propuesta al ser humano dotada de cualidad y defectos, pero que está en continua búsqueda de la perfección. El ser humano posee unos principios que son criterios esenciales de normatividad que por ser atributos esenciales del hombre y de la mujer, son reguladores de la conducta. Los principios básicos para la reflexión sobre una cultura donde los seres humanos poseen dimensiones individuales, sociales y políticas.

3.7.2.2. La dignidad

Es el reconocimiento que el ser humano hace de sus cualidades como persona y de valores. Posee por el hecho simple de ser persona. La dignidad es el respeto de sí mismo y de los demás. Es la integridad del ser en el ejercicio de sus cualidades que se expresa en la excelencia y el decoro con que el ser humano se presenta a los otros. La formación debe llevar hacia una visión de la realidad del contexto social y que proyecta hechos concretos. La juventud está hecha para el heroísmo, no para una vida floja, sin sacrificio y sin empuje hacia lo alto. Jamás como ahora se encuentran tantos jóvenes cansados de vivir, porque han cedido a la atención de la vida fácil, alegre, negligente y sin una finalidad alta de sublime⁹⁴. Tantos jóvenes, sobre todo por ausencia de valores, no saben dar sentido a la vida y viven de una manera apática, advierten un vacío abismal en su vida, aún teniendo todas las satisfacciones, son infelices.

⁹⁴ Cf. LAYA, Silva Marisol. La calidad educativa de las universidades tecnológicas: Su relevancia, su proceso de formación y sus resultados Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (México) Publicado por ANUIES, 2006, p. 148.

Tantos jóvenes, habituados “a tener todas las cosas”, se han encontrado no sólo insatisfechos, sino “desesperados”. Viven sin esperanza y buscan la liberación en el suicidio, en las drogas o buscan muchas veces identificarse con algún grupo de las comunidades urbanas que existen, únicamente par buscar ser reconocidos; sin importar las consecuencias.

Es sin duda es una preocupación de alta categoría y es una realidad para el mundo actual, en especial para los que tienen en las manos el deber de velar y portar una esperanza a los futuros forjadores de paz y de unidad. Es necesaria una verdadera conversión del corazón, una nueva evangelización. Se necesita reconstruir estas conciencias envenenadas por los vicios, ofrecer a los jóvenes ideales de vida, el deseo de las buscar buenos principios.

El método debe alcanzarse, por cuanto sea posible, aquel familiar, para dar a los jóvenes aquel calor y aquel afecto, aquella bondad y sostén que no han podido o no pueden recibir a sus padres. Tendremos cuidado, por lo tanto, de inspirar nuestro método educativo al método preventivo basado en la bondad y el amor, contribuyendo así a una formación y una promoción integral humana , civil y cristiana.

Se tendrá cuidado de formar en los jóvenes profunda convicción, equilibrio interior y dominio de si mismo con el fin de cultivar en ellos aquella virtud que los habilita a la honestidad, a la lealtad y a la sinceridad.

De la práctica de estas virtudes depende en porvenir de estos jóvenes en el ámbito humano y cristiano. Se desarrollará en aquellos nobles sentimientos de solidaridad y de participación a las necesidades y a los sufrimientos de los hermanos más pobres. Todo esto servirá eficazmente para descubrir en ellos eventuales signos de orientación vocacional⁹⁵.

⁹⁵ Cf. GARCÍA Pedro de Alcántara. Compendio de pedagogía teórico-práctica. Publicado por Perlado, Páez compañía (sucesores de Hernando), 1913Procedente de la Universidad de California. Digitalizado el 29 Oct 2007, p.528.

La acción educativa será tanto más eficaz e incisiva cuanto más suscite una activa participación de los educandos con los educadores a realizarse en los diálogos mensuales, en las buenas noches y en modo particular en la dirección espiritual. Ningún método podrá asegurar frutos duraderos de bien como estos. El amor como sustancia de la vida cristiana. El amor es querer el bien para sí o para el otro. El amor es el “peso del alma”. En cualquier pensamiento, deseo, acción puntual o actitud permanente, así como la opción fundamental que sustenta todo esto, se debe al amor.

Según san Agustín el amor es el peso del alma; y, cuando es ordenado, es caridad, que es equivalente al amor auténtico y verdadero. Entonces tiene una cualidad importantísima, esto es, la omnivalencia dentro de todo el ámbito de las conductas cristianas. “ama y haz lo que quieras”. Esa omnivalencia del amor consiste en que su presencia ordena y valora cualquier manera de ser y de actuar del ser humano; lo cual es debido a su condición de sustancia de la vida, tanto humano como cristiano.

El amor debe impregnar todas las actitudes y acciones del cristiano. Lo cual quiere decir que si lo que nos mueve en la vida es el amor, entonces somos cristianos; si no es así, vivimos como paganos. En efecto, el amor ordenado o caridad es la más grande de todas las virtudes, (1Cor 13, 1- 13). Por lo que señala la medida del valor de las personas; ya que tanto vales cuanto amas. En ella consiste “la belleza del alma”. El amor cristiano, aun siendo una sola virtud tiene dos dimensiones: Una dirigida a Dios. Otra, a los hermanos.

El amor a Dios es el centro de gravedad hacia el que tiene el ser humano; en el debemos poner nuestro corazón: “Nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti”.

El amor al hermano no ha de consistir en un amor cualquiera, sino en desearle y procurarle todo el mayor bien posible, sobre todo el bien sumo, que es Dios.

Estas dos dimensiones de la caridad son inseparables e irreducibles entre sí: el que pretende amar a Dios sin amar al prójimo, ni amará al prójimo ni amará a Dios. Solidaridad humana y comunión cristiana forma parte de la espiritualidad comunitaria desde San Agustín tiene su fuerza en el amor “la medida del amor es amar sin medida”. Este amor crea una actitud de vida en la que se “antepone las cosas comunes a las propias, no las propias a las comunes”. Se opone por tanto al egoísmo y al individualismo. Como solidaridad en la ayuda al necesitado como fundamento necesario de la caridad fraterna está la justicia, a la que se opone la injusticia, que suele tener como causa la avaricia, que es una inmundicia de corazón. A este vicio dedica íntegramente San Agustín describe que el corazón humano se apegue a las riquezas⁹⁶. La convivencia humana y cristiana, El fundamento de la convivencia humana es siempre el amor. El amor egoísta es en el caso de una convivencia conflictiva, y el amor auténtico en el caso de una convivencia buena positiva.

Una regla de oro que debería primar en toda sociedad es la de anteponer las cosas comunes a las propias, no las propias a las comunes. Se da por concluir el tercer capítulo, en el se trató de un proyecto agustiniano aplicado a la formación y educación de los niños y jóvenes de los internados de los Misioneros de la Divina redención. Es ante todo un acercamiento al aprendizaje agustiniano como un proceso relacionado con todas las actividades del ser humano. Por consiguiente, se debe enseñar a los formadores la necesidad de buscar una gama de estrategias pedagógico – agustinianas para aprender a solucionar desde una perspectiva cristiana los conflictos o dilemas morales que puedan presentar dentro del aula de clase. La finalidad de este proyecto no es presentar la conceptualización pedagógicas de estrategias agustinianas sino ofrecer instrumentos prácticos que ayuden a dinamizar el conocimiento con la praxis por medio de dos estrategias claves de la pedagogía agustiniana. Que la educación como liberación del hombre; debe inducir para lograr y crear una

⁹⁶ Cf. AGUSTÍN, San. *La Catequesis de los principiantes*. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1988. V. 39., p. 25.

conciencia de que el niño y el joven traen consigo una historia, un ser inacabado que está en proceso de dar lugar a otros nuevos conocimientos insertado en movimiento de constante búsqueda, con ellos se puede decir que necesita e implica una actitud de recreación y transformación del mundo.

3.7.2. Fundamentos sociológicos

El hombre es un ser que está llamado a vivir en comunidad y aisladamente, por eso la parte social es fundamental porque es donde el niño o el joven va formando su personalidad. Por tanto cuando cada hombre reconocen su individualidad y es consciente de su ser social, sienten la necesidad de relacionarse con el otro para trascender mediante la comunicación y la experiencia⁹⁷. Todo este cometido implica el respeto a la otra persona, es decir, aprender a valorar y aceptar a los demás seres que son también condiciones y posibilidades. Todo esto con el fin de alcanzar una relación madura.

3.7.3. Fundamentos bíblicos

La Biblia, sí hace alusiones al amor fraterno o de la corrección fraterna, muchas expresiones tomadas de la experiencia de la sirven para referirse a la relación de Dios con el hombre, con ser creado a imagen y semejanza para cumplir con fidelidad, la tarea de ser hijo.

3.7.3.1 Pedagogía de Jesús

Corrección Fraterna elemento fundamental para la formación de los niños y jóvenes que debe conducir ha una conversión sincera. (Mt. 18, 15-20) El perdón es otro factor que debe incluir a la hora de la corrección, y que se le dé al joven elementos para práctica, como Jesús con la mujer adúltera, (Jn. 8,2 – 11). La pedagogía de Jesús se caracteriza, por la misericordia, que se traduce en aceptar

⁹⁷ Cf. HOZ, García Víctor. Introducción general a una pedagogía de la persona. Publicado por Ediciones Rialp, ISBN 8432130117, 9788432130113323. 1993, 240.

a la otra persona como parte de la convivencia humana, el ejemplo bien claro está el hijo pródigo, (Lc.15, 11-32). Con Jesucristo se restaura la igualdad fundamental de los hombres, según el ideal creacional, por tanto la relación dada en el dominio del varón de todo lo que le rodea es que se consigue por la mutua sumisión en el amor.

3.7.4 Fundamentos pastorales

La formación y educación del hombre es siempre complicado más no difícil. Esta acción se debe manifestar con la expresión del amor y de la caridad fraterna ya que la vida es de naturaleza divina. La persona se abre hacia una realidad que la trasciende: el tú dialogal, el nosotros social, el Tú divino. Esto porque la realidad no es solo inmanente o trascendente: para el que piensa sacramentalmente la realidad inmanente es transparente a la trascendencia; es decir, transignificante. El gran aporte de San Agustín, es el descubrir que el ser humano posee una dimensión de interioridad. Los grandes valores que configuran la cultura occidental, valores que no deben ser olvidados de cara a un futuro esperanzador que además se aleja del pesimismo de la frivolidad posmoderna.

Los desafíos con respecto a la educación y la formación ha sido siempre difícil, pero mas que nunca hoy se exige un cambio paradigmático con respecto a la formación humana y cristiana; principios que han seguido y deben seguir siempre al ser humano, más aún en el siglo XX con la posmodernidad, abandona a la conciencia personal, ha dejado de ser fundamento primordial, la interioridad fundadora de los buenos ideales y proyectos ha quedado reducida a payasada y ridiculez. Así lo ve la postmodernidad.

**3.8. PROPUESTA CURRICULAR PARA NUEVE MESES DE FORMACIÓN DE LOS JÓVENES DE
ÚLTIMO AÑO DE BACHILLERATO**

OBJETIVOS	TEMAS	ACTIVIDADES	EVALUACION	RESULTADOS	DURACIÓN
Percepción clara y objetiva del sentido de la vocación para el cristiano. Debe manifestar cambio de corazón del hombre a través del triple encuentro: consigo mismo, con Dios y con los demás que lo lleva a la santidad.	Dios y la vocación como realización de la persona humana.	Debe el formando identificar un personaje de la Sagrada Escritura. Trabajos extractases	. Elabora informes apropiados del tema.	Observa que la vocación está al servicio de los demás. Testimonio de vida a partir del aprendizaje.	Febrero - marzo
Suscitar en cada joven interés por conocer el fenómeno religioso de la humanidad. Sensibilizar al joven, ante la realidad que vive, la situación familiar y el apoyo de la misma. La formación como camino de liberación hacia el progreso personal y comunitario según san Agustín, y sobre el impacto de las desigualdades sociales en el mundo.	Experiencia Religiosa del Hombre con Dios	Elabora una historieta donde muestres la importancia de la religiosidad en la vida del hombre. Trabajos extractases	Un cuestionario de tres preguntas respecto al tema.	Reconoce en los textos del AT la acción de Dios en la Historia.	Abril - mayo
Percepción, clara y precisa de quiénes fueron los primeros discípulos de Jesús; uso de vocabulario y conceptos apropiados con relación a los sacramentos de la Iglesia. El conocimiento del ser humano como ser cambiante gracias al acercamiento con la persona de Jesús y a la vivencia.	La vida de y las enseñanzas de Jesús, es una propuesta de vida para el joven.	Discoforo acerca de la figura de Jesús. Utilización de información reciente de periódicos y revistas, para discutir con base en estos cuál es el mensaje de Dios al mundo de hoy. Utilización de Internet. Lecturas de textos anexos	Identifica el pueblo de Israel en sus diferentes aspectos. Elabora las actividades propuestas en clases.	Respuesta idónea a los temas de clase. Creatividad y originalidad en composiciones y trabajos manuales. Disposición en clase, respeto a los aportes de otros, y presentación personal.	Junio - julio

Mediación del sentimiento de pertenencia como signo para fortalecer su identidad en la Iglesia. Comprende la Iglesia como una comunidad fundada por Jesús para ser instrumento de salvación. Conoce la vocación y misión que ha recibido de la Iglesia a la que pertenece. Destacar que el ser humano es capaz trascender porque es creado por Dios, por ende está llamado a corresponder con las buenas obras y un amor que es capaz de imponerse a los condicionamientos contextuales, el santo de Hipona lo recomienda cuando dice; ama y haz lo que quieras. Un amor sincero.	La Iglesia como comunidad, ayuda al joven a buscar la propia vocación en la Iglesia.	Respuesta idónea a los temas de clase. Creatividad y originalidad en composiciones y trabajos manuales. Disposición en clase, respeto a los aportes de otros, y presentación personal. Participación en actos litúrgicos programados. Análisis de textos bíblicos. Taller de la Eucaristía. Composición de sociodrama, mediante los cuales se represente la Iglesia de hoy. Dinámica de integración. Concurso de preguntas.	Participa individual y grupalmente en el desarrollo de los temas. Creatividad en la elaboración del trabajo. Comportamiento en clases. Análisis de los conceptos vistos en clase. Socialización de consultas y lecturas. Participación e intervenciones en clase. Asistencia, puntualidad y comportamiento. Interés en los talleres propuestos y en el desarrollo de guías. Respeto de la clase.	Participación en actos litúrgicos programados por el colegio. Evaluación escrita. Tareas de clase. Debe mejorar su actitud durante las clases de Religión. Elabore una síntesis escrita de los conceptos fundamentales vistos en la clase.	Agosto - septiembre
Diseñar el proyecto de vida de cada estudiante según los contenidos dados. Estimular en todas las dimensiones del formando en lo intelectual, en lo social, en la cooperación en las diferentes actividades de vida concreto.	El ser humano: Proyecto de vida	Trabajo individual de Exposición de principios	Puesta en común del proyecto de cada uno.	Proyecto de vida elaborado. Despertar en el joven la creatividad en la vida personal y en las relaciones interpersonales, para afrontar situaciones	Octubre

CONCLUSIONES

Durante el recorrido del proceso del trabajo monográfico, que tuvo como punto principal el encontrar principios teológicos agustinianos y cómo llevarlos a la práctica en la educación y formación de los y jóvenes, que llegan en los internados de los Misioneros de la Divina Redención. Después del estudio realizado, se definieron algunos principios básicos para aplicar en la educación de estos jóvenes.

Como objetivo general del trabajo se propuso: proponer un proyecto de formación para los jóvenes internos con base en los principios de la teología agustiniana y el carisma de los Misioneros de la Divina Redención, el cual se ha cumplido con la propuesta expuesta en el capítulo tres de este trabajo.

Para ello se hizo una contextualización desde el carisma de los Misioneros de la Divina Redención y su propuesta formativa, de la cual los aspectos fundamentales se entroncan con los principios agustinianos definidos. Los cuales, en términos generales son:

La búsqueda de la interioridad del ser humano como es una actitud fundamental, en virtud de la cual se opta preferencialmente por las capacidades y valores que tiene el mundo interior de la persona como centro de gravedad de toda su vida u actuación, es el mejor camino para descubrir toda clase de verdades de la naturaleza y del espíritu así como a la Verdad Cristo.

La madurez personal es otro elemento fundamental que san Agustín propone porque superar la frivolidad y la superficialidad del ser humano, permite la autorrealización como tal; para conocer la verdad y vivir en y de la verdad.

La alegría es otro de los elementos fundamentales a la hora de llevar los conocimientos a los jóvenes, ya que permite entrar en diálogo con el formando aunque el discurso podrá durar más o menos tiempo, pero lo que siempre se debe cuidar sobre todo es ver qué medios se han de emplear para que el catequista lo haga siempre con alegría.

Sin duda el gran humanista fue también un pionero y dio muchos aportes sobre saliente en cuanto a la educación. San Agustín siempre consciente de las dificultades de la formación humana y por el cual por mucho tiempo, de reflexión, buscó respuestas de sus preguntas empezando por él mismo, para dar una nueva y adecuada respuesta sobre la educación que la encontramos en las obras. El Obispo de Hipona es en realidad un hombre que consciente que Frente al frívolo y superficial, el hombre agustiniano es aquel que reflexiona sobre sí mismo y sobre las cosas fundamentales de la vida Dios y religión, familia, trabajo, estudio, amistad, tiempo de ocio.

Fue esta la razón, por lo que se pretendió estudiar dichos elementos desde la teología agustiniana para determinar que la experiencia de Dios proyectada por el pensamiento de San Agustín también puede servir a la formación religiosa de los jóvenes internos de las Misioneras de la Divina Redención.

El santo de Hipona, aportó siempre referente a la educación y formación de la humanidad. Sin embargo aún queda mucho por explotar tanto en lo pedagógico y en lo teológico. Queda la inquietud de seguir investigando sobre la riqueza de gran pensador latino San Agustín de Hipona.

BIBLIOGRAFÍA

AGUSTÍN, San. *La Catequesis de los principiantes*. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1988. V. 39, p.752.

_____. *Sobre la Doctrina Cristiana*. Obras de San Agustín. Madrid: BAC, 1957. Tomo: (XV), p.1252.

_____. *El Maestro*. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1971. T III, p. 1936.

AGUSTÍN, Santo Obispo de Hipona. Doctrina de la vida Espiritual. Para todos los días de Año. Buenos Aires: Emecé. Vol I, p. 754.

ANGELILL, Rosario. Arturo D´onofrio Fundador de los Misioneros de la Divina Redención y de las Pequeñas Apóstoles de la Redención. En: Novena a Nuestra Señora Consoladora del Carpinello Colombia. 2007, p.30.

ARENDT, Hannah. El concepto de amor en San Agustín: Encuentro, 2001, p. 360.
AGUSTÍN, San. El Maestro. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1982. V. 39., p. 668.

ALVAREZ, García Jaime y GONZÁLEZ Lazcano Rafael. Homenaje al profesor Jaime García Álvarez en su 65 aniversario .Publicado por Rafael Lazcano, 1997, p.300.

AGUSTÍN, San. *La Catequesis de los principiantes*. En: Obras Completas de San Agustín. Madrid: BAC, 1988. V. 39., p. AGUSTÍN. Las Confesiones. Madrid. Octava edición. CATÓLICA. 1979, P. 533.

BOUYER., L. Diccionario de teología. Barcelona: HERDER. 1983., p. 345.

BEINERT, Wolfgang. Diccionario de Teología Dogmática. Barcelona: Herder, 1990; p. 100.

Biblia de Jerusalén. El Evangelio del San Lucas. Bilboa: Desclée de Brouwer, 1998, p. 1512.

CAMPS, Jordi López. Planificar la formación con calidad. Publicado por WK Educación. 2005, p. 220.

CONGRAGACIÓN PARA EL CLERO. Directorio General para la Catequesis. Bogotá: Paulinas.2003, p. 275.

,D ´ONOFRIO, Arturo. Maestro: tu misión, tus deberes, tus virtudes. Guatemala: Talleres Gráficos Alianza. 2004, p.100.

DÒNOFRIO, Arturo. El Maestro: tu Misión, tus Deberes y tus Virtudes. Guatemala: talleres Gráficos Alianza. 2004. p. 162

DIRECCTORIO. Congregación de los Misioneros de la Divina redención. Casa Generalicia: Vizcaíno (Na) Italia. 1992.,p. 250.

D'ONOFRIO, Arturo. Juan Pablo II: biografía y Discursos. Tercera Edición. Medellín: Hogar del Niño, 1979, p. 270.

D 'ONOFRIO, Arturo. Maestro: tu misión, tus deberes, tus virtudes. Guatemala: Talleres Gráficos Alianza. 2004, p. 370.

D'ONOFRIO, Arturo. Fundador de los Misioneros de la Divina redención.En:Una Vida al servicio de la Niñez y la Juventud necesitada. Medellín – Colombia: Diseño y diagramación, Comunica Arte. Carlos Lomoino, 1995; p 376.

GARCÍA Pedro de Alcántara. Compendio de pedagogía teórico-práctica. Publicado por Perlado, Páez compañía (sucesores de Hernando), 1913Procedente de la Universidad de California. Digitalizado el 29 Oct 2007, p.528.

GIL, Sancho, Juana María, Para una tecnología educativa. Publicado por Horsori Editorial, S.I. 1994, p.171.

GALINDO, José Antonio. Pedagogía de San Agustín. Madrid: AVGUSTINUS, 2002. 158 p.

GALENDE, Francisco. San Agustín *Educador del hombre*. Ediciones Agustinianas. Santiago1986 – Chile. 56

GARCÍA Pedro de Alcántara. Compendio de pedagogía teórico-práctica. Publicado por Perlado, Páez compañía (sucesores de Hernando), 1913Procedente de la Universidad de California. Digitalizado el 29 Oct 2007, p.528.

HUALDE, Carlos Antonio. PASTORAL JUVENIL: Concientización con asesores y educadores. Bogotá: ediciones Paulinas. 1983, p. 250.

HOZ, García Víctor. Introducción general a una pedagogía de la persona. Publicado por Ediciones Rialp.993´. p.240.

HUALDE, Carlos Antonio. PASTORAL JUVENIL: Concientización con asesores y educadores. Bogotá: ediciones Paulinas. 1983, p.356.

Juan Pablo y CARLES, Ricardo María. Catequesis sobre el credo Publicado por Ediciones Palabra, 1996, p. 20 51

JARAMILLO, Salazar Hernán. Aprender haciendo: Experiencia en la formación de jóvenes investigadores en Colombia. Universidad del Rosario, Facultad de Economía ISBN 9588225671, 9789588225678 .2006, p.267.

Juan Pablo y CARLES, Ricardo María. Catequesis sobre el credo Publicado por Ediciones Palabra, 1996, p. 389.

LUCEA, Jordi Díaz y Sebastiani Enric M. Unidades didácticas para secundaria I: De las habilidades básicas a las habilidades específicas. Publicado por INDE. 1993, p. 195

LERENA LEREN, Manuel. *La Educación en San Agustín*. Bogotá: Universidad de San Buenaventura, Facultad de Filosofía, 1980,p 89.

LAYA, Silva Marisol. La calidad educativa de las universidades tecnológicas: Su relevancia, su proceso de formación y sus resultados Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (México) Publicado por ANUIES, 2006, p. 148.

LOZADA, Ortiz Leonidas. La formación sacerdotal: a la luz del discipulado. Bogotá: CELAM. 2006. V.35. p. 148

LOZADA, Ortiz Leonidas. La formación sacerdotal, a la luz del discipulado. Bogotá: CELAM. v.35. 2006. p. 67.

LUCEA, Jordi Díaz y Sebastiani Enric M. Unidades didácticas para secundaria I: De las habilidades básicas a las habilidades específicas. Publicado por INDE. 1993, p. 195

LAYA, Silva Marisol. La calidad educativa de las universidades tecnológicas: Su relevancia, su proceso de formación y sus resultados Asociación Nacional de

Universidades e Instituciones de Educación Superior (México) Publicado por ANUIES, 2006, p. 148.

LORENTE, Polaino Aquilino. Madurez personal y amor conyugal: Factores psicológicos y psicopatológicos: Ediciones Rialp, 1992, p. 236.

MENDIZABAL, Luis María. Dirección Espiritual: teoría y Práctica. Cuarta edición. Madrid: B.A.C. 2000. p.368.

PENAGOS, Prada Rodolfo. El Camino de la redención. En: Revista Redención. Bogota. v. 8. (Julio 2006); p.300.

PÉREZ, Gómez Rafael. Aprender a Vivir: Ensayo de formación de jóvenes y adultos, 20 temas para reflexión personal redactada especialmente para estudio

en grupos reducidos. Universidad de Texas: Publicado por Distribuido por Buena Prensa, p. 230.

PEDROSA, Vicente María y LÁZARO, Ricardo. Nuevo diccionario de catequética. San Pablo. ISBN 8428522111, 9788428522113.1999, p. 1461

RINCON GONZALEZ, Alfonso. *Signo y lenguaje en san Agustín*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1992, p.211

RIESCO, Gabriel. San Agustín; Maestro de nuestro tiempo. Buenos Aires: Poblet, 1943, p.285.

RINCON GONZALEZ, Alfonso. *Signo3 y lenguaje en san Agustín*. Bogotá: Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1992. p 460.

ZAMBRANO BURBANO, Claudio Hernando. San Agustín y su legado pedagógico – espiritual: Un Aporte para el Docente y el Educador de hoy. Bogotá: Universidad de San Buena Ventura. Facultad de Teología, 2007,p. 155.

REVISTAS

BERMEJO, Basilio Mateos. Sobre el libro de Gabriel Chalita, Pedagogía del amor. En: Revista Agustiniana, Vol. 47, No 144 (2006); p.633.

CALO, Juan Ramón. Del libro de Jesús García Rojo, El sentido de la vida. Una pregunta necesaria. En: Revista Agustiniana, Vol. 45. No 138 (2004); p. 722.

VITIELLO, Anna. Folleto Interno. Cincuenta Años. Pequeña Obra de la redención. En: Senderos de la redención. Medellín – Colombia: ESAD. Del Instituto Tecnológico Pascual Bravo, 1994. P60.

ZABALA, Miguel Ángel. Introducción a la Pedagogía de la Fe. En: Revista Agustiniana, Vol. 45, No 136 (2004); p. 329.